



Conociendo a  
Dios  
a través de  
las Escrituras

XI CONFERENCIA  
Regresando a la Biblia



## Decimoprimer conferencia bíblica Regresando a la Biblia Iglesia de Cristo de White Rock

*Alberto Serna*  
Director de las conferencias

*Willie A. Alvarenga*  
Editor del libro de las conferencias

Iglesia de Cristo en White Rock  
9220 Ferguson Road  
Dallas, TX 75228  
(817) 268 3222; 681 4543  
[www.regresandoalabiblia.com](http://www.regresandoalabiblia.com)

Una publicación de:



P.O. Box 211511  
Bedford, TX 76095  
[www.lapalabrapublisher.com](http://www.lapalabrapublisher.com)

Primera edición: Agosto, 2016

**ISBN-13:  
978-1546602507**

**ISBN-10:  
154660250X**

Copyright © 2017 por la Iglesia de Cristo de White Rock  
(Dallas, TX).

Conferencias Bíblicas Regresando a la Biblia  
Todos los derechos reservados. Este libro o partes de él no  
pueden ser reproducidos en cualquier formato sin un  
permiso por parte del autor.

Printed in the United States of America

## AGRADECIMIENTOS

Deseo dar las gracias primeramente a nuestro Dios por la bendición de producir este material para beneficio espiritual de la hermandad. Gracias a nuestro Padre celestial esta es ya la decimoprimer conferencia bíblica que llevamos a cabo para la honra de Dios y beneficio espiritual de la iglesia. A Él sea siempre la honra y la gloria en todo lo que hacemos.

También deseo agradecer a todos los hermanos que de una manera u otra colaboraron contribuyendo con su tiempo, dinero y trabajo para que este evento se pudiera llevar a cabo. Muchas gracias a todos los hermanos y hermanas que impartieron clases a los niños durante el día.

Dios bendiga a nuestros oradores quienes han tenido a bien preparar las lecciones para poder compartirlas con los que estuvieron presentes para esta conferencia bíblica. ¡Qué sea Dios quien bendiga sus ministerios y esfuerzos en la obra del Señor!

Finalmente agradecemos a todos los que tomaron el tiempo para acompañarnos en esta conferencia bíblica. Muchas gracias por dedicar tiempo al crecimiento espiritual de su alma.

*Willie A. Alvarenga*

# **Decimoprimera Conferencia Bíblica de la Iglesia de Cristo de White Rock**

**2017**

**“Toda la Escritura es inspirada por  
Dios, y útil para enseñar, para  
redargüir, para corregir, para instruir  
en justicia, a fin de que el hombre de  
Dios sea perfecto, enteramente  
preparado para toda buena obra”  
(2 Timoteo 3:16-17)**

# TABLA DE CONTENIDO

Conociendo la obediencia que Dios demanda <i>Bill Burk</i> .....	6-17
He aquí la bondad y la severidad de Dios <i>Dave Miller</i> .....	18-32
Conociendo a Dios a través de Su Hijo <i>Jesse Martínez</i> .....	33-47
Conociendo la justicia de Dios <i>Edilfonso Rodríguez</i> .....	48-58
Conociendo a Dios a través de Su creación <i>Willie A. Alvarenga</i> .....	59-78
<b>Clases Separadas:</b>	
<i>Damas y Varones:</i> El matrimonio que agrada a Dios <i>Alberto Serna</i> .....	79-89
<i>Jóvenes:</i> Acuérdate de tu Creador <i>Obed Pineda</i> .....	90-105
Preguntas y Respuestas: <i>Willie A. Alvarenga, Edilfonso Rodríguez &amp; Obed Rodríguez</i>	
Conociendo a Dios a través de Su Palabra <i>Dave Miller</i> .....	106-117

# CONOCIENDO LA OBEDIENCIA QUE DIOS DEMANDA

*Bill Burk*



El hermano *Bill Burk* es egresado de Brown Trail School of Preaching (1993). En el presente predica tiempo completo para la Iglesia de Cristo de Rendon en Crandall, TX. También ha colaborado por más de 20 años como uno de los instructores de Brown Trail School of Preaching en Bedford, TX. Nuestro hermano está casado con la hermana Leda y ambos tienen dos hijas.

## INTRODUCCIÓN

Para algunos, es una desagradable palabra de ocho letras. Para otros, es clave para una relación satisfactoria con Dios. La palabra en mente es la palabra "obedecer". En esta discusión, queremos ver lo que la Palabra de Dios dice acerca de la cuestión de la obediencia a Él.

## LA NECESIDAD DE OBEDECER A DIOS - RAZÓN FUNDAMENTAL

Vivimos en una sociedad que premia la autonomía. El lema, "Nadie me dice qué hacer", se planta en nosotros muy temprano en la vida. Debido a esto, cuando un individuo comienza a investigar al Dios de la Biblia, a menudo se siente atónito de que se le debe dar obediencia completa a Él si va a experimentar una relación con Él.

Con esto en mente, volvemos nuestra atención a la pregunta, "¿Por qué debo obedecer a Dios?" Por

supuesto, nos acercamos a esta pregunta con la idea en mente que Dios existe (Génesis 1: 1, Dan 2:28) y que la Biblia es inspirada (2 Tim. 3: 16-17). Si estos conceptos son verdaderos, y creemos que lo son, basados en ellos nos vemos obligados a sacar las siguientes conclusiones.

- *Dios es santo* (Levítico 11:44). Su pueblo también debe ser santo (2 Corintios 6:17). La gente se santifica en forma de posición mediante el sacrificio de Jesús en la cruz (Hebreos 10:10). Cuando una persona se convierte en un seguidor de Jesús a través del poder del evangelio (Romanos 1: 16-17), él sube de las aguas del bautismo como un "santo" o "un apartado del mal". Es decir, Dios lo ve como alguien separado para Su servicio. Aquí es donde entra en juego la necesidad de obedecer a Dios. Una posición santa exige una vida santa (2 Corintios 7: 1). El vivir santo exige obediencia (2 Pedro 3:11).
- *Dios es Omniscente* (Salmo 139: 4). La Biblia enseña que el Señor lo sabe todo y que nada escapa a su atención (Hebreos 4:13). El Salmista escribió: "Grande es nuestro Señor, y poderoso en poder; Su entendimiento es infinito "(Salmo 147: 5). Teniendo en cuenta esto, podemos confiar en que si Dios exige algo, es el mejor camino a seguir. El sentido común entonces debe informarnos que es mejor obedecerle. Sabemos que Su camino siempre es mejor basado en la siguiente idea.

- **Dios es omni-benevolente** (Nah 1: 7). El Señor es bueno y lo que hace es bueno (Salmo 119: 68). Él es bueno para todos (Salmo 145: 9), pero especialmente a los que caminan delante de él "irreprensiblemente" (Salmo 84:11). Respecto a sus mandamientos dados a Israel, les fueron dados por su "bien" (Deuteronomio 10:13). Jesús pronunció una bendición y feliz estado sobre aquellos que obedecen la palabra de Dios (Lc. 11:28). Debemos obedecer a Dios porque Él es bueno y tal conducta siempre conduce a la bendición.
- **Dios es un Justo Juez** (Salmo 7:11). ¿Por qué debo obedecer a Dios? Debería obedecerle porque, finalmente, estaré ante Él en juicio (2 Corintios 5:10, Hebreos 9:27). Daré cuenta de la vida que elegí dirigir (Romanos 14:12). Afortunadamente, la justicia de Dios fue aplicada a Jesús (1 Jn 2: 2). A pesar de ser culpable de pecado (Romanos 3:23), y merecer la muerte (Romanos 6:23), puedo disfrutar de la redención a través de la sangre de Jesús (Efesios 1: 7) y la salvación de la ira a través de Él (Ro. 5: 8-9). Si me niego a obedecer a Dios, pierdo lo que puedo tener en Cristo (Hebreos 5: 8-9).
- **Dios es galardonador de la fe** (Hebreos 11: 6). En este versículo, el escritor de los hebreos

dice: "Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan". Obediencia (Juan 3:36). La fe cobra vida a través de las obras (Santiago 2: 14-26). Si no obedecen, entonces no creo. Si no creo entonces no recibiré ninguna recompensa. En consecuencia, debo obedecer a Dios.

## LA NECESIDAD DE OBEDECER A DIOS - IMITANDO

La Biblia enseña que debemos seguir ejemplos piadosos. El ejemplo más grande a seguir es el de Jesús. Por eso la Escritura enseña que debemos ser como Él (Lucas 6:40). El apóstol Pablo dijo a los filipenses: "Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros" (Filipenses 3:17). Cuando obedecemos a Dios, imitamos la fe de aquellos en las Escrituras que agradaron a Dios. La obediencia a Dios nos coloca en compañía estimada.

*Cuando obedecemos a Dios, seguimos el ejemplo de Dios, Noé.* De Noé, la Biblia dice: "Así lo hizo Noé; Conforme a todo lo que Dios le mandó, así lo hizo "(Génesis 6:22). El escritor de los hebreos escribió: "Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe"(Hebreos 11: 7). Noé caminó con Dios (Génesis 6: 9) y cuando hacemos demostración de obediencia hacemos lo mismo.

*Cuando obedecemos a Dios, seguimos el ejemplo del fiel Abraham.* "Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba" (Hebreos 11: 8). La confianza y la obediencia de Abraham fueron probadas cuando se le ordenó que ofreciera a su único hijo, Isaac (Génesis 22: 1-19). Él pasó su prueba de una manera excelente (Hebreos 11: 17-19). La obediencia nos permite pasar las pruebas de Dios también.

*Cuando obedecemos a Dios, seguimos el ejemplo del líder Moisés.* "Por la fe, Moisés, siendo mayor de edad, se negó a ser llamado hijo de la hija de Faraón, prefiriendo sufrir aflicción con el pueblo de Dios que gozar de los placeres pasajeros del pecado" (Hebreos 11: 24-25). Moisés no era impecablemente sin pecado (Números 20: 1-13), pero él era fiel. En cuanto a todo el trabajo que se necesitaba hacer para la preparación y construcción del Tabernáculo, la Biblia dice: "Así lo hizo Moisés; Conforme a todo lo que el Señor le había mandado, así lo hizo" (Éxodo 40:16). Caminamos en las sandalias de Moisés cuando obedecemos.

*Cuando obedecemos a Dios, seguimos al rey David, un hombre conforme el corazón de Dios.* David hizo su parte de los errores (2 Samuel 11: 1-27, 2 Samuel 24: 1ff, 1 Cr. 21: 1ff). Sin embargo, cuando se enfrentaba a sus pecados, siempre escogía la ruta del arrepentimiento (2 Sam. 12:13; 1 Crónicas 21: 8). David fue fiel. En el gran Salmo 119, David escribió: "He jurado y confirmado que guardaré tus justos

juicios" (Salmo 119: 106). David decidió obedecer, y cuando hacemos lo mismo, seguimos con él.

*Cuando obedecemos a Dios, seguimos los pasos del apóstol Pablo.* Como Pablo habló de su encuentro con Cristo en el camino a Damasco, y las instrucciones del Señor a él, él dijo, "Por lo cual, oh rey Agripa, no fui rebelde a la visión celestial" (Hechos 26:19). Pablo dijo a los filipenses: "Porque para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia" (Filipenses 1:21). Vivía tan cerca de Cristo que podía decir: "Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo " (1 Corintios 11: 1). En Obediencia, imitamos a Pablo y así imitamos a nuestro Señor.

*Cuando obedecemos a Dios, seguimos los pasos de nuestro Salvador Jesús.* El ejemplo más grande de obediencia fue demostrado por Jesús. El pecado es una transgresión de la ley de Dios (1 Jn 3: 4). Jesús es el único ser humano sin pecado en su vida (2 Corintios 5:21, 1 Pedro 2:22, 1 Jn 3: 5). Él nunca transgredió la voluntad de su Padre, sino que siempre hizo lo que le agradaba (Juan 8:29). Aunque la perfección sin pecado es imposible para nosotros, todavía podemos seguir los pasos de Jesús al determinar obedecer a Dios en todas las cosas. Al mismo tiempo, cuando nos quedamos cortos, sabemos que para el hijo de Dios, el perdón es sólo una confesión de oración lejos (1 Jn 1: 9).

*Amar a Dios es obedecerle* (Deuteronomio 10: 12-13, Juan 14:15). Cuando elegimos hacer la voluntad de Dios, nos asociamos con todos aquellos que lo han

amado a lo largo de la historia. No existe mayor asociación.

## LA NECESIDAD DE OBEDECER A DIOS - ES AHORA MISMO

Al comenzar esta parte de nuestra discusión, usaremos la expresión "ahora mismo", para describir lo que las Escrituras dicen que debe ser obedecido en la actualidad. En esta coyuntura, volvemos nuestra atención a un diálogo sobre el evangelio.

La mayoría de los cristianos que profesan no discuten que el evangelio de Jesús es el poder de Dios para salvar (Romanos 1:16). El evangelio, en pocas palabras, es la buena noticia acerca de la muerte, sepultura y resurrección de Jesús (1 Corintios 15: 1-4). Esta buena noticia se presenta en la forma de un mensaje predicado (1 Corintios 1:18). El oyente debe responder positivamente a la proclamación del evangelio para que pueda beneficiarse eternamente (Hechos 2:40, 2 Corintios 5: 20-21). Sin embargo, la gente religiosa difiere sobre cómo deben responder. Algunos declaran que convertirse en cristiano implica una oración de fe que sería algo así: "Señor Jesús, yo creo que tú eres el Hijo de Dios. Yo creo que ustedes se hicieron hombre y murieron por mis pecados. Creo que Dios te levantó de los muertos y te hizo el Salvador del mundo. Confieso que soy un pecador y te pido que me perdes y me limpies de todos mis pecados. Acepto su perdón y recibo como mi Señor y Salvador. En el nombre de Jesús, Amén. "¿Es esto así? ¿Es esto lo que el Espíritu Santo tenía en mente cuando las palabras fueron escritas, "Y sucederá que todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo" (Hechos 2:21;

ROM. 10:13, etc.)?

Podemos mencionar el hecho de que Jesús dijo: "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos" (Mateo 7:21) .Este pasaje declara que agradar a Dios en cualquier momento, a través de la oración sola, ya sea inicialmente para convertirse en cristiano o después, no es suficiente. Más bien, la conversión a Cristo y agradar a Dios se produce a través de una acción y no un enunciado. De hecho, debe señalarse que la Escritura enseña que la salvación se obtiene no creyendo solamente sino también obedeciendo el mensaje salvífico de Cristo (Santiago 2:24). Esta verdad se expresa de varias maneras diferentes.

- *La Biblia enseña que el Evangelio debe ser obedecido.* Tres veces en las Escrituras esta verdad se da a conocer explícitamente. Primero, Pablo, después de dejar claro que "todo el que invoque el nombre del Señor será salvo" (Romanos 10:13), dijo: "Porque no todos han obedecido el evangelio" (Romanos 10:16). Segundo, Pedro preguntó: "¿Qué será el fin de los que no obedecen al evangelio de Dios" (1 Pedro 4:17)? Y finalmente, Pablo da la respuesta a la pregunta de Pedro, "cuando el Señor Jesús es revelado desde el cielo con Sus poderosos ángeles, en llamas de fuego tomando venganza sobre aquellos que no conocen a Dios, y sobre aquellos que no obedecen el evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Estos serán castigados con la

destrucción eterna de la presencia del Señor y de la gloria de su poder... "(2 Tesalonicenses 1: 6-9). Obedecer el evangelio es obligatorio si el castigo de Dios ha de ser escapado (Heb.10: 31).

- ***La Biblia enseña que la verdad debe ser obedecida.*** ¿De qué verdad estamos hablando? La verdad concerniente al evangelio de Cristo. Es esta verdad la que libera a los hombres (Juan 8:32). Es esta verdad que los hombres deben obedecer si el alma ha de ser purificada (1 Pedro 1:22). Se afirma de una manera ligeramente diferente, pero de nuevo, vemos que la necesidad de obedecer el evangelio para ser salvado.
- ***La Biblia enseña que la doctrina de Cristo debe ser obedecida.*** Los cristianos romanos habían obedecido desde el corazón "esa forma de doctrina" a la cual habían sido entregados (Romanos 6: 3-4, 17-18). Al hacerlo, fueron liberados del pecado y se convirtieron en esclavos de la justicia. Todavía es cierto que los hombres deben obedecer la doctrina de Cristo, la Buena Nueva, para ser liberados del pecado.

En los tres casos, hemos notado lo mismo. Los hombres deben obedecer el evangelio si van a ser seguidores del Señor y colocados en el camino de la gloria. Esto se logra a través de la creencia, el arrepentimiento, la confesión y el bautismo (Hebreos 11: 6, Hechos 17:30, Romanos 10: 9-10, Hechos 2:38).

Así es como se invoca el nombre del Señor (Hechos 22:16). El evangelio es la enseñanza que debe ser en este tiempo presente - ahora mismo.

Hasta que Jesús vuelva, los hombres deben obedecer el evangelio para agradar a Dios y ser salvos. El estándar actual de Dios se hace conocido en y por medio del evangelio. Al mismo tiempo, como se refiere a la urgencia, los hombres deben obedecer el evangelio "ahora mismo". Nadie debe retrasar la obediencia al evangelio. Nadie debe seguir el ejemplo del funcionario romano, Félix. Félix oyó el evangelio predicado y lo asustó, sin embargo, se negó a hacer lo que sabía que debía hacer.

Pero al disertar Pablo acerca de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se espantó, y dijo: Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré (Hechos 24:25).

Todos conocemos a personas que creían que en algún momento en el futuro entregarían sus vidas al Señor y obedecerían la verdad. Sin embargo, tristemente, la tragedia golpeó y nunca lo hicieron. No cometas ese error.

No te jactes del día de mañana, porque no sabes que traerá de sí el día (Pr. 27: 1).

La misma urgencia que la Biblia enseña acerca de la necesidad de que el pecador extranjero obedezca a Dios también se aplica al Hijo de Dios. La actitud de David hacia la necesidad de obedecer a Dios pronta y consistentemente debe ser adoptada por aquellos que desean servir al Señor.

Me apresuré, y no tardé en guardar tus mandamientos (Salmo 119: 60).

2 Corintios 6: 1-2 se usa frecuentemente para propósitos evangelísticos en nuestras asambleas para motivar a aquellos que nunca han obedecido el evangelio a hacerlo inmediatamente.

Entonces, como los obreros junto con Él también rogamos con ustedes que no reciban la gracia de Dios en vano. Porque Él dice: "En un tiempo aceptable te he oído, y en el día de salvación te he ayudado". He aquí, ahora es el tiempo aceptado; He aquí, ahora es el día de la salvación.

Decimos algo como: "Ven a Jesús ahora, no sabes si tendrás otra oportunidad". Por supuesto, apoyamos la idea de que aquellos fuera de Cristo obedecen la verdad inmediatamente. Sin embargo, del contexto de 2 Corintios 5, que lleva a la declaración de Pablo en 2 Corintios 6: 1-2, la conclusión es que la exhortación de Pablo no es para aquellos que no han obedecido el evangelio, sino más bien para aquellos que están resbalando. Su temor era que ellos pudieran recibir la gracia de Dios en vano (6: 1, 1 Corintios 15: 2), por lo tanto los estaba exhortando a reconciliarse con Dios sin demora. El punto que estamos haciendo es que 2 Corintios 6: 1-2 nos recuerda a todos que como cristianos debemos obedecer a Dios ahora, sin demora, en cada circunstancia.

## CONCLUSIÓN

No debemos considerar la palabra "obedecer" desagradable, sino más bien deliciosa. Obedecer la

voluntad de Dios debe deleitar nuestros corazones y enriquecer nuestras almas (Salmo 40: 8). En esta discusión, hemos visto la justificación para mostrar obediencia a Dios. Debemos obedecerle porque es el Dios del cielo y de la tierra. Hemos visto que cuando obedecemos a Dios, la replicación tiene lugar cuando imitamos a los grandes hombres y mujeres de fe que han pasado antes que nosotros. Por último, señalamos que el evangelio es el estándar actual al que debemos adherir y debemos hacerlo inmediatamente. Por lo tanto, cerramos animando a cada persona responsable a amar y obedecer a Dios con todo lo que tiene (Deuteronomio 6:4-6, Mr. 12:30).

# MIRA, PUES, LA BONDAD Y LA SEVERIDAD DE DIOS

*Dave Miller*



El hermano *Dave Miller* ha trabajado por más de 40 años en diversas capacidades para iglesias de Cristo, incluyendo predicador de púlpito, director de una escuela de predicación (Brown Trail School of Preaching) y anfitrión de un programa televisado a nivel nacional que se transmite en GBN ([gbntv.org](http://gbntv.org)). Actualmente es Director Ejecutivo de Apologetics Press, el Dr. Miller ha sido autor de numerosos artículos y libros, incluyendo el Corán revelado, la Anarquía Sexual, Pilotando el Estrecho, el Silenciamiento de Dios, Cristo y el Congreso Continental, Por qué Sufren, y una serie De libros que enseñan a los niños a leer. Él lleva a cabo más de 40 discursos por año, incluyendo seminarios de fin de semana, conferencias y reuniones del Evangelio.

## INTRODUCCIÓN

Dios es un ser infinito, eterno. Es perfecto en todos sus atributos. Eso significa que es perfecto en amor, en compasión, en misericordia y en bondad. Pero también es perfecto en justicia, ira y en el castigo del pecado. Pablo explicó esto mismo a los cristianos gentiles en Roma cuando les advirtió en Romanos 11:22—“ Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad.”

## LA BONDAD DE DIOS

### Ejemplos físicos de su bondad

¿Cuáles son algunos ejemplos físicos de Su bondad? Él da a todos vida, aliento y todas las cosas (Hechos 17:25; 1 Timoteo 6:13). Él creó la Tierra para que nos fuera posible sobrevivir. Pablo dijo a la gente en Listra: “Haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones” (Hechos 14:17). Jesús dijo que Dios “hace salir su sol sobre malos y buenos y que hace llover sobre justos e injustos” (Mateo 5:45). Todo ser humano se beneficia de la bondad de Dios al respirar el aire todos los días, disfrutando el sol y la lluvia y al tener comida. Cada vez que ponga comida en su boca y disfrute su sabor y textura, está experimentando la bondad de Dios. Cada vez que el Sol calienta su piel y haga crecer las plantas, está viendo la bondad de Dios. Cada vez que llueve, haciendo que las plantas crezcan y nos proporcionen agua para beber, estamos disfrutando de la bondad de Dios. Todas esas bendiciones son provistas por Él. Cantamos el himno “Bendiciones, cuántas tienes ya” el cual dice: “¡Bendiciones, cuántas tienes ya! Bendiciones, Dios te manda más; Bendiciones, te sorprenderás cuando veas lo que Dios por ti hará.” La bondad de Dios se ve en cada día, no solo en las abundantes bendiciones que derrama sobre nosotros, sino incluso en los hermosos colores de las flores y el aire fresco que respiramos. Todas las bendiciones físicas provienen de Dios.

## Ejemplos espirituales de Su bondad

Aunque la bondad de Dios se ve en la vida cotidiana, Su bondad se ve especialmente en lo que ha hecho espiritualmente para toda la humanidad. Juan 3:16-17 dice: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.” ¡Dios no quiere condenar al mundo! Él desea que “todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (I Timoteo 2:4). Es “paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (II Pedro 3:9). Dios envió a Jesús para ser “la propiciación por nuestros pecados; y no solo por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.” (I Juan 2:22). ¿Recuerda la pregunta que Dios hizo a Ezequiel? “¿Quiero yo la muerte del impío? Dice Jehová el Señor. ¿No vivirá si se apartare de sus caminos?...Porque no quiero la muerte del que muere, dice Jehová el Señor; convertíos, pues y viviréis” (Ezequiel 18:23, 32).

Cuando Dios les permitió a los israelitas volver del cautiverio babilónico a su tierra natal, Esdras se horrorizó de cuánto la nación había desobedecido a Dios. Sin embargo, dijo: “Y ahora por un breve momento ha habido misericordia de parte de Jehová nuestro Dios, para hacer que nos quedase un remanente libre... ya que tú, Dios nuestro, no nos has castigado de acuerdo con nuestras iniquidades, y nos diste un remanente como este” (Esdras 9:8, 13).

¿Se da cuenta que la bondad de Dios está más allá de nuestra capacidad para comprender plenamente? ¿No se da cuenta que ninguno de nosotros merece que Dios envíe a Su Hijo y haga posible que seamos perdonados y así evitar ir al infierno? ¿No ve que todos merecemos el infierno eterno debido a nuestras propias acciones? ¿No ve que la voluntad de Dios de perdonarnos es una indicación innegable de Su increíble bondad? ¡Él es verdaderamente un Dios de gracia y misericordia! ¡Mira, pues, la bondad de Dios! Santiago lo resumió bien:

Amados hermanos míos, no erréis. Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación. Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas (Santiago 1:16-18).

## LA SEVERIDAD DE DIOS

Sería imposible para nosotros algún día decir lo suficiente de la bondad de Dios. No obstante, sería erróneo ignorar los otros atributos de Dios. Haríamos mal si hicieramos mucho hincapié de cuán bueno y misericordioso es Dios, sin contar también de Su ira y severidad. Estaríamos mal representando a Dios al hacerlo de esa manera. De hecho, seríamos considerados infieles por Dios si no le advirtiéramos a la gente que la bondad, el amor y la misericordia de Dios no significa que vaya a aceptar a todos en el cielo. Nos rebelaríamos contra Dios si nos les decimos acerca de Su insistencia de que la gente debe ir a Él en

obediencia del Evangelio—o que no pueden ni serán salvos.

Estaríamos tergiversando a Dios si no les decimos que, no solo hay Cielo, sino también hay Infierno. Seríamos infieles a Dios si no les decimos que la mayoría de la gente que ha vivido a través de 6,000 años de historia humana irá al Infierno, donde estarán por siempre y para siempre en tormento y dolor. Jesús dijo: “Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan” (Mateo 7:13-14).

#### Antiguo Testamento

Piense en la severidad de Dios a lo largo de la historia bíblica. Adán y Eva disfrutaron de la bondad de Dios al ser puestos en un jardín hermoso que llenaba todas sus necesidades. No obstante, cuando ellos desobedecieron, fueron expulsados permanentemente del jardín (Génesis 3). Mire, pues, la severidad de Dios.

Los cientos de miles, tal vez millones o miles de millones, de personas que vivieron en la Tierra durante los días de Noé, les fue mostrada la bondad cuando Dios envió a un predicador justo a advertirles de su mal comportamiento. Dios demoró su castigo sobre ellos durante más de un siglo. Pedro usó dos palabras para describir la bondad de Dios hacia ellos: “esperaba” y “paciente” (1 Pedro 3:20; 2 Pedro 3:9). Pero llegó el día cuando la bondad de Dios se terminó. Dios trajo sobre el planeta un diluvio global que inundó completamente toda la tierra. “Así fue

destruido todo ser que vivía sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, los reptiles, y las aves del cielo; y fueron raídos de la tierra” (Génesis 7:23). Literalmente ahogó a casi toda la población mundial de personas. ¡Mire, pues, la severidad de Dios!

En Génesis 19, cuando ni siquiera se pudieron encontrar 10 personas justas en Sodoma, Dios hizo llover sobre las ciudades de la llanura azufre y fuego. Las ciudades fueron tan profundamente devastadas, tan completamente exterminadas, que su ubicación precisa aún está en disputa. ¡Mire, pues, la severidad de Dios!

En los primeros capítulos de Éxodo, Dios envió a Moisés al Faraón para exigir que liberara a los israelitas. Envío plaga tras plaga sobre la población: agua convertida en sangre, ranas, piojos, moscas, muerte del ganado, úlceras, granizo, langostas, tinieblas por tres días y la muerte de los primogénitos. Al final ahogó al ejército egipcio en el mar quedando sus cuerpos muertos a la orilla del mar (Éxodo 14:30).

En Éxodo 32, cuando Moisés demoró su regreso del Monte Sinaí, el pueblo se entregó al festejo y a la celebración pagana. Al arribar Moisés al campamento, ordenó la formación de un equipo de ejecución compuesto de levitas que con espada empezaron a ejecutar a los israelitas—cerca de 3,000 murieron ese día. ¡Mire, pues, la severidad de Dios!

En Levítico 10, dos sobrinos de Moisés hicieron un ajuste al presentar una ofrenda de incienso. Dios les envió fuego de la atmósfera y quemó a esos dos muchachos hasta morir. Su explicación—“En los que a mí se acercan me santificaré, y en presencia de todo el

pueblo seré glorificado" (Levítico 10:3). ¡Mire, pues, la severidad de Dios!

Cuando Elías estaba en el Monte Carmelo y desafió a la población Israelita a dejar su neutralidad y tomar una posición, preguntó: "¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él" (I Reyes 18:21). Recuerde que en esa ocasión, Dios ordenó la ejecución de cientos de profetas paganos.

Mientras Sedequías era rey de Judá, un hombre de Gabaón llamado Hananías se presentó ante Jeremías, los sacerdotes y ante todo el pueblo en la casa del Señor. A pesar de que Jeremías había profetizado que la nación estaría en cautiverio durante 70 años (Jeremías 25:11), Hananías "profetizó" que todo terminaría dentro de dos años (Jeremías 28:3). Incluso le quitó el yugo que Jeremías llevada puesto como ayuda visual—un símbolo de que la nación experimentaría la esclavitud—y la rompió delante de los espectadores insistiendo en que Dios rompería el yugo de la esclavitud babilónica. Después, Dios le dijo a Jeremías que regresara con Hananías y lo corrigiera en su falsa profecía, reafirmando el periodo de 70 años de cautividad. Y debido a que Hananías mintió al pueblo, Jeremías declaró: "Por lo tanto, así ha dicho Jehová: He aquí que yo te quito de sobre la faz de la tierra; morirás en este año; porque hablaste rebelión contra Jehová" (Jeremías 28:16). Hananías, murió en dos meses. Mire, pues, la severidad de Dios. Tenga en cuenta que cuando alguien actualmente está delante de la iglesia y declara que Dios se agrada que le adoren con música instrumental, Dios posee el mismo

aborrecimiento que tenía hacia la falsa enseñanza de Hananías.

A pesar de que la bondad de Dios se mostró una y otra vez, la gran mayoría del pueblo de Dios que vivió durante el periodo del Antiguo Testamento y se condujeron de esa manera, recibieron la severidad de Dios. Isaías declaró que de toda la nación de Israel, solo un “resto pequeño” sería salvado (1:9). De hecho, Dios envió a las 10 tribus del norte de Israel a la cautividad Asiria de la cual nunca regresaron y envió a las dos tribus sureñas al cautiverio Babilónico durante 70 años y al final sólo un pequeño remanente regresó. Es por eso que Jesús pudo decir a la generación de judíos durante su vida en la Tierra que la mayoría de las generaciones previas habían desobedecido a Dios y que ellos estaban haciendo lo mismo, Él dijo: “He aquí vuestra casa os es dejada desierta” (Mateo 23:38), lo cual se cumplió cuando las legiones romanas entraron a Palestina saqueando a Jerusalén y destruyeron el Templo. ¡Mire, pues, la severidad de Dios!

### Nuevo Testamento

En el Nuevo Testamento, la primera iglesia de Cristo se formó en Jerusalén y tuvo tantos miembros que fue necesario hacer una provisión para aquellos miembros que aún no habían regresado. Así que los que podían ayudar hacían contribuciones a los apóstoles para distribuirlos en aquellos en necesidad. Una pareja cristiana, Ananías y Safira vendieron una propiedad que poseían y en común acuerdo aportaron una parte del precio de la venta a los apóstoles, al tiempo que afirmaban que estaban dando la totalidad del precio de la venta. Cuando el

esposo trajo el dinero a los apóstoles, Pedro lo confrontó abiertamente:

Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad? Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios (Hechos 5:3-4).

El texto establece que tan pronto como escuchó esas palabras, cayó muerto, haciendo temer a todos. Su cuerpo fue envuelto, sacado y sepultado. Cerca de tres hora más tarde, llegó su esposa—sin saber que su esposo estaba muerto. Pedro también le habló directamente: “Dime, ¿vendisteis en tanto la heredad?” Ella respondió que, sí, que ese era el precio. Pedro dijo: “¿Por qué convinisteis en tentar al Espíritu del Señor? He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido, y te sacarán a ti (v. 9). Ella también cayó muerta y fue enterrada junto al cadáver de su marido. El temor se extendió sobre toda la iglesia como también en toda la comunidad. ¡Mire, pues, la severidad de Dios!

¿Cómo encaja este incidente con todos los que promueven la doctrina de “gracia solamente”? ¿Cómo concilian su visión de Dios con este incidente las personas políticamente correctas? Pedro no mató a esta pareja—¡Lo hizo Dios! Él hizo un milagro para manifestar Su ira contra el pecado. Lo hizo bajo el periodo del Nuevo Testamento—¡El sistema de gracia que da perdón de pecados! Si uno entiende quién es Dios y si uno tiene una comprensión exacta de la fe, la obediencia, la gracia y el Evangelio, ese incidente armoniza perfectamente con el resto de la Biblia. Uno

es capaz de armonizar la bondad de Dios con Su severidad.

Al principio de su primer viaje misionero, en la ciudad de Pafos, en la isla de Chipre, Pablo se encontró a dos personas—uno, el mago o falso profeta Elimas y el otro un procónsul romano llamado Sergio Paulo. El procónsul pidió que Pablo y Bernabé le predicasen. Pero el mago no quería y se opuso a ello, con la esperanza de evitar que el procónsul fuera influenciado por el Evangelio. Fue entonces cuando Pablo, en presencia del procónsul, miró atentamente a Elimas y dijo: “¡Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor? Ahora, pues, he aquí la mano del Señor está contra ti, y serás ciego, y no verás el sol por algún tiempo” (Hechos 13:10-11). La Biblia dice que inmediatamente cayó sobre él oscuridad y tinieblas, cegándolo y buscando quien le condujese de la mano—la severidad de Dios.

Y considere cuidadosamente las palabras del escritor a los Hebreos en el capítulo 10:

Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? Pues conocemos al que dijo: Mía es la

venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo! (vv. 26-31).

¿Ve la estrecha relación entre no asistir a las reuniones de la iglesia y el pecado deliberado? Sin la asistencia constante a las cosas espirituales, especialmente relacionarse y asociarse con los de la misma mente (1 Corintios 15:33), estamos más propensos a caer en la apostasía.

Vea con cuidado la lógica que emplea el escritor: Si las personas que vivían bajo el antiguo pacto eran apedreados hasta morir por violaciones a esa ley, ¿cuánto más severo será el castigo para los que rechazan el único antídoto para su pecado? Están pisoteando a Jesús, tratando Su muerte como simplemente una entre muchas e insultando al Espíritu Santo que hizo realidad el tremendo sistema de gracia contenido en el Nuevo Pacto. La conclusión: el acceso a mejores bendiciones significa un mayor castigo si se rechaza. Mire, pues, la bondad, así como también la severidad de Dios.

Dos versículos del Antiguo Testamento son citados por el escritor a los Hebreos de Deuteronomio 32:35-36. Escúchelos:

Mía es la venganza y la retribución; a su tiempo su pie resbalará, porque el día de su aflicción está cercano y lo que les está preparado se apresura. Porque Jehová juzgará a su pueblo [Mire, pues, la severidad de Dios] y por amor de sus siervos se arrepentirá, cuando viere que la fuerza pereció y que no queda ni siervo ni libre [He aquí la severidad de Dios].

Nuevamente, si Dios juzgó a su pueblo escogido bajo el Antiguo Pacto, castigándolos e infligiéndoles

destrucción por eludir sus responsabilidades. Él responderá de forma similar con su pueblo actual que rechace el sistema de gracia que puso a disposición de nosotros a través de Cristo. Los que ahora en las iglesias de Cristo defienden la idea de que los cristianos están “a merced de la gracia” han dejado de estudiar su Biblia y sencillamente desconocen al Dios que la hizo. No pueden armonizar su gracia barata con la idea de “¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!” Así reestructuran la bondad de Dios negando e incluso eliminando la severidad de Dios.

El pecado del que habla el escritor no es el pecado que los cristianos fieles ocasionalmente cometen (por ejemplo, 1 Juan 1:8; 2:1). Sin duda se refiere al pecado de apostasía—abandonar la fe (por ejemplo, 1 Timoteo 4:1). Si un cristiano decide darle la espalda a su profesión de fe y alejarse de Jesús y de la vida cristiana, está dejando el único medio para que Dios lo acepte. No hay otra forma de que Dios expíe el pecado sino por medio del sacrificio de Jesús. El apóstata se está separando de ese sacrificio expiatorio. Por consiguiente, no tiene nada que esperar sino el fuego del infierno. Jesús declaró: “todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego” (Mateo 3:10). Vea el contraste en el mismo capítulo. Jesús: “limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero [mire, pues, la bondad de Dios], y quemará la paja en fuego que nunca se apagará” [mire, pues, la severidad de Dios]—Mateo 3:12. Jesús también dijo: “Mas os digo, amigos míos: No temáis a los que matan el cuerpo, y después nada más pueden hacer. Pero os enseñaré a quién debéis temer: Temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de

echar en el infierno; sí, os digo, a éste temed" (Lucas 12:4-5). Mire, pues, la severidad de Dios.

El escritor de Hebreos nos presenta otra figura en el capítulo 12. Después de señalar las circunstancias aterradoras en el Monte Sinaí en la entrega de la Ley de Moisés, contrasta esas escenas con lo que usted y yo podemos disfrutar:

Sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel (Hebreos 12:22-24).

Una vez más, tenemos la bondad de Dios articulada en términos de lo que Él nos ha provisto para hacer posible que vivamos con Él eternamente en el cielo. Luego dice:

Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos. La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo (vv. 25-26).

Y luego descendiendo a los versículos 28-29:

Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor.

Ahí está la severidad de Dios—una cita de Deuteronomio 4:24; 9:3.

Observe lo que sucede al final del tiempo de acuerdo a 2 Tesalonicenses 1:7-10: “cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder [Mire, pues, la severidad de Dios], cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron” [Mire, pues, la bondad de Dios].

Tenga en cuenta el hecho de que usted y yo podemos ver en ocasiones a un padre o a un oficial del gobierno castigar a alguien. Y podríamos pensar: “Ese fue un castigo muy severo.” Sin embargo, ¿No ve que eso nunca se podrá decir de Dios? La severidad de Dios es perfecta, justa y correcta.

## CONCLUSIÓN

Tenemos todas las razones para amar y obedecer a Dios. Si lo hacemos, Nos dará la bienaventuranza eterna, donde siempre gozaremos de la bondad de Dios en su sentido más pleno. Sin embargo, si nos alejamos de Él en forma egoísta, si optamos por vivir de acuerdo con nuestras pasiones y concupiscencias, si rechazamos las maravillosas bendiciones que Su bondad nos ha dado, entonces recibiremos precisamente lo que hemos escogido recibir: la severidad de Dios. Qué toda persona aquí presente tome la decisión correcta, resistiendo todo lo

que pueda venir en la vida, a fin de estar con Dios y Cristo en el cielo.

# CONOCIENDO A DIOS A TRAVÉS DE SU HIJO

Jesús Martínez



El hermano Jesús Martínez es egresado de la Brown Trail School of Preaching (2003). En el presente colabora como instructor de tiempo completo de la Escuela de Predicación de Brown Trail. También colabora como predicador local de la Iglesia de Cristo de Brown Trail. Nuestro hermano también predica la Palabra de Dios por la radio todos los martes a las 4:00 p.m. ([www.unasolafe.org](http://www.unasolafe.org)). Él está casado con la hermana Susana, y ambos tienen un hijo, Jesse, y una hija, Sandy.

## INTRODUCCIÓN

El salmista nos dice, “Dice el necio en su corazón: No hay Dios. Se han corrompido, hacen obras abominables; no hay quien haga el bien” (**Salmo 14:1**). Pero, ¿será verdad que “NO hay Dios”? El deseo del hombre carnal ha sido siempre el poder ver al dios que desea adorar. Pero Dios en una ocasión le dijo a Su pueblo “Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego; para que no os corrompáis y hagáis para vosotros escultura, imagen de figura alguna, efigie de varón o hembra” (**Deuteronomio 4:15-16**). Jehová estaba amonestando al pueblo de Israel para que NO se hicieran ningún tipo de imagen para buscar adorarle. Después el profeta Isaías vuelve a mencionar la exhortación de parte de Dios, reprendido al pueblo por su corazón idolatra diciendo, ¿Con que me

*comparareis, a que me haréis semejante...? (Isaías 40:18, 25).* El hombre de mente carnal se ha privado de conocer al Grandioso Dios, al Único y Poderoso Dios. Por el gran deseo de ver a Dios, el hombre concluye por hacerse un dios conforme a su propia imaginación (**Romanos 1:19-23**). Desde la antigüedad el hombre se ha mostrado ser por naturaleza un adorador, esto es, alguien que está siempre dispuesto a adorar a un ser superior, tristemente a través de las generaciones miramos al ser humano irse apartando de Dios cada vez más lejos. ¿Quién es Dios? ¿Conoce usted a Dios? Ciertamente muchos de inmediato solieran responder con un rotundo ¡Sí! Pablo escribiendo al joven evangelista Tito, le dice tocante a algunos que decían conocer a Dios, “*Profesan conocer a Dios, pero con su hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra*” (**Tito 1:16**). Entonces podemos ver que conocer a Dios implica más que el sólo hecho de decir “yo le conozco” o “yo sé quién es Él”. Pues como poder decir que se conoce a Dios cuando las Escrituras nos dicen que “...Dios es Espíritu...” (**Juan 4:23-24**). ¿Puede acaso el hombre ver un espíritu? ¿Qué forma le da entonces el hombre a Dios? ¿Podrá darle una forma a Dios? ¡Claro que no! Entonces la pregunta sigue en pie, ¿cómo puede el hombre decir que conoce a Dios, si no le ha visto jamás? Es de suma importancia el tema que hemos de tratar en esta ocasión. ¿Cómo podemos conocer a Dios, quien es espíritu? El Señor Jesucristo dijo cuando estaba aquí en la tierra, “*Y está es la vida eterna: que te conozcan a Ti, el Único Dios Verdadero...He manifestado Tu nombre a los hombres que del mundo me diste...*” (**Juan 17:3-6**). Si

Cristo vino a dar a conocer al Padre, y dio a conocer el nombre del Padre, entonces “sus discípulos podían decir que conocían a Dios”. ¿Pero de qué manera dio Cristo a conocer al Padre? ¿Podrá el hombre hoy día conocer a Dios? Es mi anhelo que lo que ahora he de compartir con ustedes les pueda ayudar a tener un mejor conocimiento del Padre y de Su Hijo Jesucristo. Pues en esta ocasión estaremos tratando con las respuestas a estas preguntas ya hechas, buscando ser simple pero a la vez preciso en la respuesta.

*¿Quién ha visto a Dios?* En nuestra sociedad hay quienes se han atrevido a decir que ellos han visto a Dios. Ciertamente estos buscan convencer a las masas de gentes que lo que ellos enseñan es un mensaje directo de Dios. Este tipo de personas hablan de revelaciones, o sueños que supuestamente ellos han tenido y es allí donde dicen haber visto a Dios. Pero ¿qué dicen las Escrituras? Las Escrituras son explícitas en cuanto a este tema, y nos afirma que “*A Dios nadie le vio jamás...*” (**Juan 1:18** énfasis JM). Nótese que ahora Juan está diciendo que nadie ha visto a Dios, y en otra ocasión fue Dios mismo que dice, “...*porque no me verá hombre, y vivirá*” (**Éxodo 33:20** énfasis JM). Moisés deseaba ver a Dios, pero Jehová le hace saber que el hombre no pude verlo y seguir vivo. Todo creyente (Cristiano), espera con gran anhelo ver este grandioso día, en el cual podamos ver cara a cara a nuestro Salvador y a nuestro Creador (**1 Juan 3:2-3**). Pero mientras estemos en esta tierra y en este cuerpo mortal, no hay manera de poder ver al Único Dios. Por esto Pablo dijo en una ocasión, tocante a la esperanza de todo Cristiano, que él deseara estar

ausente del cuerpo (cuerpo físico) y estar presente con el Señor (**2 Corintios 5:6-8**). Mientras estemos en esta vida, y en este cuerpo físico, no podremos ver literalmente a Dios quien es un ser espiritual (**Juan 4:23-24**). El apóstol Juan en una de su epístola vuelve a afirmar el mismo punto diciendo, “*Nadie ha visto jamás a Dios...*” (**1 Juan 4:12** énfasis JM). Nunca, nadie ha visto a Dios. De modo que si alguien viniese a nosotros y nos dijera cosa diferente a lo que ahora la Biblia nos dice, NO creamos; ningún hombre jamás ha visto ni vera a Dios mientras ésta tierra exista. Pablo escribiendo al joven Timoteo le amonesta a que anime a los hermanos a ser ricos en buenas obras y que no busque ni dependan de las riquezas materiales, ya que pronto han de ver Al que “*tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto NI PUEDE VER, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amen*” (**1 Timoteo 6:16** énfasis JM). En esta ocasión Pablo deja muy en claro que ningún hombre ha visto a Dios, y que tampoco lo puede ver. El Señor Jesucristo durante su ministerio hablo diciéndole a la gente que nadie ha visto al Padre (**Juan 6:46**). Considerando cada uno de estos textos, podemos ver con claridad que a Dios, Aquel que está sentado en el trono, al Único Dios Verdadero, al Padre, a quien nadie le ha visto jamás.

**Cristo vino a dar a conocer al Padre.** Habiendo concluido en que ningún ser humano ha visto jamás a Dios, y el Señor Jesucristo fue quien lo afirmo (**Juan 6:46**), nos tenemos que preguntar entonces como es que en otra ocasión el mismo Señor viene a decir “*Y esta es la vida eterna que te conozcan a ti, el único Dios*

*verdadero y a Jesucristo, a quien has enviado”* (**Juan 17:3** énfasis JM). ¿Puede un ser humano conocer a Dios sin antes haberle visto? ¿A qué se refiere el Señor con esto? Más adelante en los **versículos 6 y 26** Jesucristo dice haber manifestado el nombre de Su Padre. En otra ocasión le dijo a uno de sus discípulos, “...el que me ha visto a mí *ha visto al Padre*” (**Juan 14:9**). Anteriormente le había dicho que “...desde ahora *le conocéis, y le habéis visto*” (**Juan 14:7** énfasis JM). También leemos en algunas de las epístolas del Nuevo Testamento pasajes que las Escrituras nos revelan diciendo que Dios fue manifestado a los hombre, que ellos lo pudieron ver, Pablo dijo: “*E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles creído en el mundo recibido arriba en gloria*” (**1 Timoteo 3:16** énfasis JM). Si se nos ha dicho que ningún ser humano a visto jamás a Dios, ¿Cómo es que aquí ahora Pablo dice que Dios fue manifestado en carne? Ciertamente las cosas parecen ser complicadas y contradictorias a la primera vista del ojo. Pero sabemos que la Palabra de Dios es perfecta (**Salmo 19:7**), y que no se contradice; por lo tanto existe una explicación para esto. ¿De qué manera se manifestó Dios al hombre? ¿Y a qué se refiere Pablo con la frase, 'en carne'? ¿Cómo es que ahora el hombre puede venir a conocer a Dios? Existen algunas formas en que el hombre pudo ver a Dios y conocerle, el Señor Jesucristo le dijo en una ocasión a Felipe, uno de sus discípulos, *¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe?* En esta ocasión Jesucristo está despidiéndose de sus discípulos porque su partida ya está cercana. Él desea

animarles para que cuando la prueba venga estén convencidos de quien es Él. Al decir el Señor estas palabras, deseaba que sus discípulos reconocieran la cercanía del Hijo con el Padre. Que aunque NO eran la misma persona, Ellos compartían la misma esencia; por esto mismo el Señor añadió, *“El que me ha visto a mí, ha visto al Padre...”* (**Juan 14:9**). Notemos nuevamente esto importante, la afirmación que hace aquí Cristo. Él dice que quien lo ha visto a Él, es como si estuvieran viendo al Padre. ¿Dios tiene apariencia física? Por supuesto que no (**Deuteronomio 4:15-16**), y ya hemos visto que Dios es espíritu (**Juan 4:24**). Pero entonces, ¿a qué se refería el Señor con estas palabras? “Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre”. El apóstol Pablo escribiendo a los Corintios les dice, “*De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así*” (**2 Corintios 5:16**). Pablo hablando de la naturaleza del hombre la cual ha de obtener una vez que parte de esta tierra, dice de Cristo, si es que lo conocimos en la carne, ahora sabemos que ya no es así, porque ahora ha ascendido al cielo y está a la diestra del Padre (**Hebreos 1:3; Romanos 8:34**) y ahora ha tomado su verdadera naturaleza. ¿Por qué mención esto? Simplemente para mostrar que el aspecto físico no es a lo que se refería el Señor Jesucristo cuando estaba hablando con Felipe. El haber visto a Cristo físicamente no era el estar viendo la apariencia física de Dios.

*¿De qué forma manifestó Cristo al Padre?* El autor de la epístola a los Hebreos nos hace saber que Cristo es la imagen misma del Padre (**Hebreos 1:2-3**). El énfasis

no es un aspecto físico sino, “*la sustancia*” (*jupostasis*), esto es, la figura, la estampa de su naturaleza, sus verdadera sustancia. Después el apóstol Pablo nos vuelve a mencionar que Cristo es la imagen de Dios, diciendo, “*Él es la imagen misma del Dios invisible, el primogénito de toda creación*” (**Colosenses 1:15**). Tengamos muy en claro lo que Pablo ahora está diciendo. Primero, Pablo NO está diciendo que el Hijo es el Padre, pero de la manera que una estampa deja su marca, así mismo el Hijo es la misma estampa del Dios invisible. Cuando Juan vuelve a escribir tocante al Verbo nos dice, “*Y aquel Verbo fue hecho carne, y vimos su gloria, gloria como la del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad*” (**Juan 1:14**). Nótese nuevamente que Juan no hace un énfasis en la apariencia física, pero si en su sustancia. Pues hace mención de “*su gloria*” y luego hace mención de “*gracia y de verdad*” dos atributos más del Padre. Incluso Juan mismo introduce su libro afirmando la misma Deidad del Verbo, diciendo, “*...Dios era el Verbo*”. Cuando el Verbo tomo forma de hombre (**Filipenses 2:5-8; Hebreos 10:5; 1 Timoteo 3:16**) manifestó, no el aspecto físico de Dios, pero sí sus atributos, su sustancia, vino a mostrar quien es Dios en verdad. Para poder conocer a Dios es necesario conocer primero al Hijo. Ha esto es a lo que se refería el Señor Jesucristo cuando le dijo que Felipe, “*¿tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido Felipe?*” (**Juan 14:9**). Y para conocer a Cristo es necesario primero establecer lo que Cristo mismo dijo de sí mismo. Él de una forma indirecta afirmó ser Dios, consideremos algunas de las frases que encontramos en las Escrituras que nos afirman este

punto. **1) El reino** - Jesucristo dijo que el reino era del Padre (**Juan 3:3**), pero luego dijo que este era Su reino (**Juan 18:36**). El reino que es de Dios, es del Hijo. **2) Los ángeles** - Jesucristo dijo también que los ángeles eran de Dios (**Mateo 22:30**). Después hablando de Él mismo dijo que enviaría a Sus ángeles a recoger a los que son de Su reino (**Mateo 13:41**). Los ángeles que son del Padre también son del Hijo. **3) Perdón de pecados** - Dios es quien puede perdonar pecados (**Lucas 5:21; Salmo 130:4**), pero Jesucristo dijo tener la autoridad para perdonar pecados (**Lucas 5:24**). **El día de reposo** - Dios fue quien estableció el día de reposos (**Éxodo 20:8-11**). Pero Jesucristo dijo ser Señor del día de reposo (**Marcos 2:28**). El Padre fue quien lo estableció, y el Hijo de Dios es quien lo modificó, dando una buena explicación del asunto y diciendo. “*El día de reposo fue hecho por causa del hombre y no el hombre por causa del día de reposo...el Hijo del hombre es Señor aun del día de reposo.*” **4) El Yo Soy** - Esta es una frase con la que se identificó Jehová con Su pueblo (**Éxodo 3:14**). Jesucristo a través de Su ministerio se identificó con este mismo nombre ante los Judíos y las multitudes (**Juan 6:48; 8:12; 10:9; 10:11**). Quien conocía de ésta frase, entendía que era aplicada a Dios, y ahora el Hijo se identifica delante de su audiencia como el “Yo Soy”. **5) Unidad con el Padre** - Jesucristo afirmó ser UNO con el Padre (**Juan 10:28-30**). Quien conoce al Hijo, conoce al Padre, NO que Cristo sea el Padre, pero en perfecta unidad son Uno. **6) El juicio** - Pablo escribiendo a los Romanos dice que el juicio pertenece a Dios el Padre (**Romanos 2:3**). Después en otra de sus cartas escribe diciendo que el que ha de juzgar es el Hijo (**2 Timoteo 4:1**). Entonces porque

Cristo pose la misma naturaleza, la misma autoridad y todo lo que ya hemos mencionado, podemos concluir que lo que le estaba diciendo a Felipe era exactamente lo que Felipe quería y debía saber. El mirar, el haber andado con Cristo, es haber visto y andado con Dios.

*Cristo manifestó al Padre por medio de Sus atributos Divinos.* Pero consideremos otros atributos de Dios que de igual manera son atribuidos al Hijo. Con estos atributos también podemos probar que si Cristo es Dios, entonces quien llegara a conocer al Hijo, es como si conociera al Padre (recordemos, no de una manera física, pero por Su misma naturaleza, su misma esencia). **El Hijo es Eterno** - el Señor Jesucristo establece Su eternidad hablando de Abraham y diciendo que antes que Abraham fuese, Él ya existía (**Juan 8:56-58**). **El Hijo es Omnipotente** - el Señor es Todo Poderoso, él es quien trajo todo a su existencia y quien tiene poder para resucitar (**Juan 11:11; Hechos 2:32; Hechos 17:24-25; Juan 1:3**). **El Hijo es Omnisciente** - al igual que el Padre, el Hijo comparte el conocer las cosas (**Hebreos 4:13; Juan 2:25**). No hay nada que pueda estar oculto del Padre o del Hijo. **El Hijo es Omnipresente** - el Señor Jesucristo hablando a sus discípulos en cuanto a Su partida, les asegura que no los dejará solos (**Juan 14:14-22**), David menciona el mismo atributo aplicándolo a Dios en los Salmos (**Salmo 139:1-17**). Como podemos ver entonces, por cada uno de estos mismos atributos que son aplicados al Padre, puesto que el Hijo también los posee, entonces podríamos concluir que el que viera a Cristo fuera como si estuviera viendo al Padre, ver al

Hijo es ver a Dios.

**Cristo manifestó al Padre por medio de Sus atributos morales** – En estos atributos que manifestó Cristo dio a conocer quién es el Padre. Por ejemplo, cuando hablamos de la gracia, Dios por su mero deseo quiso salvar al hombre (**Efesios 2:8**). La gracia es el favor de Dios no merecido para el hombre. Dios quiso salvar al hombre porque ellos se habían perdido, el Hijo quiso venir por sí mismo, nadie lo obligó (**Juan 10:17-18**), fue por esto que Él nos redimió por Su gracia (**Efesios 1:7**). Nótese que ambos manifiestan este favor para con el hombre, tanto como el Padre (**Romanos 3:24**) así también el Hijo (**Hechos 15:11**). Es como si dijéramos, al Padre le plació por Su gracia salvar al hombre y el Hijo vino y por Su gracia los salvó. De modo que lo que Uno quiso hacer, el Otro vino y lo manifestó, así el Hijo viene a manifestar al gracia del Padre para con el hombre, dando la salvación. Otro de los grandes atributos del Padre y que Su Hijo vino a manifestar al hombre, es el de Su humildad. Pensemos en esto, ¿cómo es que podemos saber que el Padre es humilde? Unas palabras me vienen a mente en cuanto a la creación, Dios siendo Creador de todo lo que ahora existe, si necesidad alguna de tener que acudir al hombre, dice el profeta, “*Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que Tu formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?*” (**Salmo 8:3-4**). Que maravilloso es nuestro Creador, ¿qué necesidad había para que ahora el Dios Todo Poderoso viniera y se manifestase al hombre? ¿Cómo se manifestó? El apóstol Juan nos dice del Verbo

quién es Dios (**Juan 1:1**), “*Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad*” (**Juan 1:14**). Esta es la manera que Dios visto al hombre, Aquel que es Señor de todo el Universo se dignó de visitar al hombre, es por esto mismo que Pablo hablando de Dios dijo, “...Dios manifestado en carne...” (**1 Timoteo 3:16**); también por esto mismo el autor a los Hebreos, como ya lo hemos mencionado, nos recuerda que Cristo es la imagen misma de la sustancia del Padre (**Hebreos 1:3**). ¿Por qué mencionar esto? Porque Dios siendo el Padre y dueño de todo lo que existe y fue creado, siendo Señor de señores, se acordó del hombre, quien delante de Su presencia es como nada. La me gusta la manera en que el apóstol Pablo ilustra la humildad de Dios en nuestro Señor Jesucristo en **Filipenses 2:5-8**. El apóstol nos hace saber que Cristo, siendo Dios, se desprendió de su gloria para manifestarnos al Padre y también siendo Dios, vino y se hizo hombre (**Hebreos 10:5**) y estando en esta condición (como si fuera poco) se HUMILLÓ a sí Mismo, haciéndose obediente hasta la muerte de cruz. ¿Queremos conocer al Padre? El Hijo vino y lo manifestó, Dios no es un Dios distante, Él está más cerca de lo que pensamos (**Hechos 17:27**) y no es un Dios que no podemos alcanzar porque está muy lejano, Cristo, el Hijo vino a abrirlnos ese camino al Padre (**Hebreos 10:19-22; Juan 14:6**). Pensemos también en lo que en otra ocasión Pablo nos dice tocante a la humildad de Cristo (**2 Corintios 8:9**), que Él siendo rico se hizo pobre para que nosotros fuésemos enriquecidos (**Efesios 1:3**). Ciertamente si hemos de reconocer uno de los atributos de nuestro

Dios, es este, Su humildad. El amor es otro atributo de Dios que incluso se muestra como su misma esencia (**1 Juan 4:8**), pero Dios manifestó su amor, deseando que todo hombre fuese salva a través de Su Hijo (**Juan 3:16**). Dios ha manifestado al hombre que el amor es más que un mero sentimiento, es una acción y por esto dio a Su Hijo. Que mejor señal del amor, el ofrecer al inocente para rescatar a los culpables. El ofrecer como sacrificio al justo por los injustos, lo santo por lo inmundo (**1 Pedro 1:19-20; 3:18; Romanos 5:6**); ésta es la mejor manera de interpretar el amor. Cristo hablando a Sus discípulos les hace saber la importancia del amor y de cómo se debe manifestar (**Juan 15:9, 13**). El Padre al igual que el Hijo, NO solo dijeron que nos amaban, sino que manifestaron Su amor de la mejor manera que el ser humano lo pudiera entender. También una y otra vez miramos a través de las páginas de la Biblia la autoridad del Padre manifestada en Su creación (**Génesis 1:1ss**). La vemos en Su naturaleza (**Génesis 7-8** el diluvio). La miramos en las 10 plagas en Egipto (**Éxodo 7-12**). En estos y muchos otros pasajes de las Escrituras podemos ver claramente el poder de Dios sobre Su creación, llamando las cosas que no son como si fuesen (**Romanos 4:17**); que hace llover y puede detener la lluvia. Que hace llover fuego del cielo y hacerlo cesar, que puede llamar la langosta y así mismo hacerla desaparecer, esta es la autoridad del Creador. El Hijo vino y manifestó esta misma autoridad, cuando de Él se nos dice, “*Todas las cosas por Él fueron hechas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho*” (**Juan 1:3**). Pero también se nos dice que Él es Creador (**Colosenses 1:16**), Él es quien hizo todas

las cosas y para Él. Mientras que el Hijo es Creador, también vino a manifestar su autoridad sobre la naturaleza, Sus discípulos maravillados de su poder se expresaron de Él diciendo, *¿Quién es este, que aun los vientos y las aguas manda y le obedecen?... (Lucas 8:25)*. Miramos también este poder manifestado al haber causado a una higuera a que no produjera más su fruto y que se secara (**Mateo 21:18-20**). Que más no podrímos decir de otros atributos más de Dios, Su compasión, dolor, gozo y enojo; mucho podríamos decir de todos ellos, pero el punto es probado con esto que ya hemos mencionado. Nuestra pregunta es *¿cómo manifestó el Hijo al Padre?* La respuesta la encontramos en cada uno de estos Sus atributos, no solamente en los atributos de Su Divinidad, pero también en los actos a favor de los hombres, cada uno de ellos nos manifiestan exactamente quién es el Padre; fue por esto que Cristo le dijo a Felipe, *"tanto tiempo he estado con vosotros Felipe, y no me conoces...el que me ha visto a mí, ha visto al Padre..." (Juan 14:9)*.

*¿Quién ha visto a Dios?* Ciertamente de una manera física, a Dios nadie le ha visto jamás. Pero gracias sean dadas a nuestro Padre Celestial, a quien le plació enviar a Su Hijo para dárnoslo a conocer. Hoy, el hombre puede conocer a Dios por medio de Su Hijo, porque Cristo vino a dar a conocer al Padre por medio de sus afirmaciones de que Él es Dios, que Él posee los mismos atributos del Padre, quien es Omnipotente, Omnisciente y Omnipresente, Todo Poderoso el Hijo lo es por igual. El Hijo presento al Padre a través de Sus atributos morales, compasión, amor y Su gracia. Por esto ahora la amonestación para

todo hombre “Buscad a Dios mientras puede ser hallado, llámadle entre tanto que está cercano” (**Isaías 55:6**). Porque debemos recordar que ya ahora el hombre es sin excusa delante de Dios, y tarde que temprano estaremos siendo juzgados por Él (**Hechos 17:27-31**).

## BIBLIOGRAFÍA

- Butt, Kyle & Eric Lyons. *Behold The Lamb of God: Exploring the historicity, Deity, and Personality of Christ* (Montgomery, Alabama.: Apologetics Press, 2006).
- Erickson, Millard J. *Christian Theology* (Grand Rapids, Michigan.: Baker Book House, 1987).
- Habermans, Gary R. *The Historical Jesus: Ancient Evidence for the Life of Christ* (Joplin, Missouri.: College Press Publications 1997).
- Hailey, Homer. *That You May Believe: Studies in the Gospel of John* (Las Vegas, Nevada.: Nevada Publications 1973).
- Hamilton, W. T. *Show Us the Father: An Expository Treatment of the Gospel of John* (Waxahachie, Texas.: Nichols Bros. Publication 1964).
- Lacueva, Fransico. *Diccionario: Pequeño Larousse Ilustrado* (Mexico, D. F.: Editorial S. L. Barcelona 2003).

Moser, K. C. *The Living Word, a Mature Study for Adults: Attributes of God* (Austin, Texas.: Sweet Publications 1964).

Nelson, Wilton M. & Juan Rojas Mayo. *Nuevo Diccionario Ilustrado de la Biblia* (USA.:Editorial Caribe, 1998).

Tenney, Merril C. *The Gospel of Belief: John* (Grand Rapids, Michigan.: William B. Eerdmans Publishing Com. 1997).

Thayer. *Greek-English Lexicon of the New Testament* (Peabody, Massachusetts.: Hendrickson Publishing Inc. 2005).

Taylor, Richard S. *Diccionario Teologico Ceacon* (Lenaxa, Kansas.: Casa Nazarena de Publicaciones 1984).

Winkeler, Wendell. *Tell Me The Story of Jesus: Life Changing Studies With an Open Bible* (Tuscaloosa, Alabama.: Winkler Publications, Inc. 2003).

Warren, Thomas B. Ph. D. *Jehovah's Winess, Vol. 6 1974 Nm. 1* (Memphis Tenn.: Spirutal Sword Publication 1974).

# CONOCIENDO LA JUSTICIA DE DIOS

*Edilfonso Rodríguez*



El hermano *Edilfonso Rodríguez* es egresado de North Loop Iglesia de Cristo Leadership Training School de El Paso, TX (1977). Ha predicado el evangelio por más de 40 años, estableciendo más de 35 congregaciones en los Estados Unidos y Mexico. Nuestro hermano ha llevado a cabo obra evangelística en Estados Unidos, Centro y Sur América. En 1989 colaboró como uno de los instructores del departamento Español de la Escuela de Predicación de Sunset en Lubbock, TX. Por los últimos 26 años ha colaborado con la Iglesia de Cristo de Norton Street en Corpus Christi, TX. Él está casado con la hermana Aurora, y ambos tienen tres hijos: Gabriel, Israel, Joshua, y una hija, Dina.

## PREÁMBULO

Me encanta el tema central que se han escogido para este año. Personalmente, para mí, “*Conociendo a Dios a través de las Escrituras*,” me parece un tema excelente. Lo digo porque tales tópicos, los cuales hemos estudiado, y los que faltan de estudiar, son necesarios para nuestros tiempos. Más adelante daré mis razones del por qué pienso así de esta manera.

Pero antes de llegar a mis razones, deje empezar con lo siguiente. Este tema central, aun infiere que nosotros, los oyentes, por lo menos algunos de nosotros, conocemos muy poco de lo que

las Escrituras nos enseñan sobre Dios, en particular sobre la justicia de Dios. Hace tiempo, y no recuerdo que hice con el artículo, leí sobre una encuesta que fue llevada a cabo por la administración de *Barna Research*. En esta encuesta, observamos que los “Cristianos” no conocen al Dios que sirven. Note que ha puesto la palabra “Cristianos” entre comías. La razón por esto es que ellos usan esta palabra liberalmente. Cuando la usan, incluyen a toda gente religiosa, y no como la Biblia definen la palabra “Cristianos” (Hechos 11.26). Pero aún así, me atrevo a decir que entre las Iglesias de nuestro Señor Jesucristo, en la cual sí se encuentran los *Cristianos*, los verdaderos hijos de Dios, aun ellos no conocen al Dios que sirven (Mateo 12.48-50; 15.13). Esto pues, no nos debe de sorprender.

Las razones por las cuales hago esta declaración, es por lo que primeramente leemos en el Antiguo Testamento. Los Israelitas, que en su dispensación, fueron el pueblo escogido de Dios (Éxodo 19.5; Salmos 147.19-20). Y, a pesar de que fueron llamados por Dios, caminaron con Él, y observaron a diario, los milagros que Dios hizo ante su presencia, ellos no conocieron al Mismo. A consecuencia de su incredulidad, y su ignorancia, ellos fueron destruidos y llevados a la cautividad (2 Reyes 17.5-41; Isaías 5.13; Óseas 4.6ñ cf. Hebreos 4.2). No solamente la primera generación llegó a tal punto en su vida, sino aun las generaciones que siguieron. ¡Qué tristeza! (Jueces 2.16-17).

Querido lector. He dicho lo anterior, como forma de preámbulo a nuestro estudio, para llegar a nuestro tiempo contemporáneo. Al observar la iglesia

del Señor hoy día, observamos que algunos Cristianos se encuentran en la misma condición que los Israelitas. La razón del porque me atrevo a decir lo anterior, es que, si verdaderamente conociéramos a Dios, no anduviéramos inventando innovaciones para nuestro culto de adoración. Querido lector, lo que Dios ha designado para nuestro culto, ya fue designado desde antes de la fundación del mundo (Hechos 15.18; cf. 2.42). Además, algunos líderes de la iglesia no anduvieran inventando, e introduciendo, encubiertamente herejías destructoras dentro de la iglesia del Señor (Hechos 20.29-30; Gálatas 2.4; 2 Pedro 2.1). Vuelvo a repetir, si los Cristianos de hoy día, y líderes de la iglesia de Cristo, verdaderamente conocen a Dios, ellos conocen que el nombre de nuestro Dios es *Celoso*. Además, que nuestro *Dios es celoso* (Éxodo 34.14). Pero aún también, conocieran que en Dios no existe ninguna variación de tinieblas, y no cambia en lo que ha dicho. Sino que es justo en todos sus tratos (Isaías 43.3; 45.21; Sofonías 3.5; Zacarías 9.9; Malaquías 3.6; Romanos 3.25-26). Pues, al contemplar todo esto, nos trae a nuestro tema asignado para esta ocasión. Mediante los siguientes reglones de este escrito, quiero brevemente estudiar con ustedes sobre nuestro tema; “*Conociendo la justicia de Dios*”.

## MONOGRAFÍA

Pero antes de empezar nuestro estudio, quiero en forma breve dar mis monografías. He aquí los puntos que quiero estudiar y desarrollar con ustedes en esta ocasión. *Primeramente*, quiero estudiar con ustedes algunas definiciones de los lexicógrafos,

concerniente algunas palabras en nuestro título asignado. *En seguida*, quiero estudiar con ustedes sobre algunas perspectivas, concerniente lo que la Biblia nos enseña sobre “*La justicia de Dios.*” *Tercero*, quiero estudiar con ustedes, las obras a las cuales Dios nos ha llamado, y en las cuales Dios requiere nuestra diligencia. Además, estaremos estudiando en este mismo punto, la demostración de la justicia de Dios sobre aquellos que son negligentes en estas obras, y diligentes en ellas. Finalmente, terminaremos con nuestra conclusión.

## PALABRAS DEFINIDAS

Nuestro título tiene varias palabras que quiero definir en estos momentos. Nuestra primera palabra es, “*Conociendo*”. Según los lexicógrafos, está palabra se usa algunas doscientas setenta y seis veces en el Nuevo Testamento. Además, nos dicen los lexicógrafos que esta palabra viene de la palabra griega, “*Eido o Eideo*”. Además, los lexicógrafos, nos dicen que la definición de esta palabra griega es la siguiente; “*Percibir o saber mentalmente; Tener un entendimiento mental sobre algo*”. En otras palabras, tener un concepto cognitivo del objetivo en cuestión. Claro, en este tema que estamos desarrollando, es de tener un conocimiento sobre la “*La Justicia de Dios*”. Pues, los lexicógrafos aun hacen un contraste entre las palabras, “*Eido, Eideo, y Ginomsko.*” Ellos dicen que la última palabra griega, se define de la siguiente manera; “*Un entendimiento que se recibe por medio de la experimentación*”. Claro, esta es diferente a la primera. Así que, llegamos a la conclusión que el entendimiento mental del cual estamos haciendo

referencia, y que concuerda con los lexicógrafos, es un conocimiento que se obtiene por medio de las emociones, sino uno que se obtiene por medio de la lectura (Juan 8.31-32; Apocalipsis 1.3).

Nuestra siguiente palabra de nuestro título es la palabra “*Justicia*”. Pues, según los lexicógrafos, esta palabra nos viene de la palabra hebrea, “*Tsdaqah*. ” Querido lector, recuerde que la Biblia fue primeramente escrita en el lenguaje hebreo, y después fue traducida al griego. La obra griega se conoce como la Biblia Septuaginta. Bueno, en la Septuaginta aparece la palabra griega; “*Dikaisune o dikaios*,” la cual hace referencia a la palabra “*Justicia*”. En esta palabra, los lexicógrafos la definan de la siguiente manera; “*Justo, fiel, correcto, cierto, recto, virtuoso, recto o rectitud*”. Así que, conforme a la definición, “*Dios es recto, justo, fiel*”.

Y, finalmente, tenemos en nuestro título, la palabra, “*Dios*”. Según el lenguaje hebreo, esta palabra viene de la palabra, “*Elohim*”. Y según el lenguaje griego, esta palabra fue traducida a la palabra, “*Theiotes o Theos*” en el Nuevo Testamento. Además, los lexicógrafos nos enseña que estas palabras, tanto la hebrea y griega, se refieren a la “*Deidad o Divinidad*.” (Juan 1.1; Hechos 17.29; Romanos 1.20; Colosenses 2.9).

Entonces, querido lector, como conclusión a este punto, entendemos que “*La Justicia de Dios*,” según la biblia, es la *rectitud, o justicia* de Dios. Es decir, Dios es virtuoso, recto, y justo en sus tratos. Pero la pregunta que nos habrá de mantener el resto de nuestro estudio es la siguiente; ¿Qué perspectiva, sobre la justicia de Dios, debo tener un concepto

cognitivo? Pues, para contestar nuestra pregunta bíblicamente, vamos a averiguar sobre lo que la Biblia nos enseña, sobre las perspectivas de la “*Justicia de Dios*”. Después, nos dirigimos a lo que nuestro tema se ha asignado.

## DIFERENTES PERSPECTIVAS BÍBLICAS

Todo estudiante de la Biblia entiende que ella nos presenta varias perspectivas sobre la *justicia de Dios*. Algunos hermanos ya han tocado algunas perspectivas en otros capítulos de este libro, sin embargo, vamos observar lo que la Biblia nos enseña. Primeramente, observamos que las Escrituras nos comunican que la justicia de Dios se aplica en su forma *rectoral*. Al hablar de la forma “*Rectoral*” me estoy refiriendo a como Dios gobierna a su creación. En Dios no existe ningún tipo de tinieblas (Juan 8.12; Hechos 26.18; Santiago 1.17; 1Juan 1.5). Por lo tanto, todos Sus tratos, y Sus caminos, son rectos ante su creación. Además, la Biblia nos enseña que Dios es justo y recto (Deuteronomio 32.4). Pero también nos enseña que Cetro de justicia es el cetro de su reino. Querido lector, Dios siempre ha amado la justicia y aborrecido la maldad (Salmos 45.6-7; Santiago 1. 12-14). Así que, Dios es justo en todos sus caminos, por qué la justicia y juicio son los cimientos de su trono (Salmo 145.17; 97.2).

Además, la justicia de Dios se aplica de una manera *punitiva*. Cuando hablamos de esta perspectiva, *punitivamente*, observamos que la Biblia nos comunica sobre la disciplina o castigo de Dios. En la Biblia leemos que la justicia de Dios, no dejará pasar la injusticia que ocurre en este mundo. Dios, de

ninguna manera tendrá por inocente al malvado. El malvado recibirá su recompensa merecida. La Biblia nos enseña que la justicia de Dios visitará la iniquidad de los padres sobre sus hijos, y sobre los hijos de sus hijos, hasta la tercera y cuarta generación (Éxodo 34.7; cf. Ezequiel 18.4,20). Así que, la justicia de Dios no dejará pasar por alto ningún pecado que no sea perdonado por medio del bautismo, o arrepentimiento. En cuestión al cristiano, aquellos quienes han sido bautizados, pero que después son sorprendidos en pecado y no se arrepienten de su pecado, ellos serán merecedores de la justicia de Dios (Hechos 8.20-24; Gálatas 6.1). Así que, la justicia de Dios se aplicará al malvado en forma de castigo (Hebreos 12.5-11; Apocalipsis 3.19).

Y finalmente, querido lector, la Biblia nos comunica de la justicia de Dios en su forma *remunerativa*. Cuando la Biblia nos comunica sobre esta perspectiva, nos comunica sobre la manera en como Dios recompensa a sus hijos, tantos aquellos perezosos, indiferentes, y tibios, como los diligentes. Todos los que son añadidos a la iglesia, se añaden con el fin de ser participantes de toda buena obra (Efesios 2.10; Tito 2.14). Pues, cada cristiano recibirá la justicia de Dios, (recompensa), de acuerdo a su participación en las obras preparadas desde antes de la fundación del mundo.

Hermanos en Cristo, usted y yo, como hijos de Dios, tenemos que recordar, y siempre tener en nuestra mente, que no servimos a un Dios injusto (Hebreos 6.10a). Desde el principio de nuestro escrito hemos declarado que Dios es justo. Ahora pues pregunto, ¿Si Dios es justo, cree usted que Dios se

habrá de olvidar de nuestras obras o trabajos que usted y yo hemos hecho para Él durante nuestra vida cristiana? Pues, usted y yo sabemos que tal pregunta es una pregunta necia. La considero necia, porque todos sabemos que la contestación a nuestra pregunta es, no. Claramente, usted y yo, sabemos nuestro Dios no se olvidará de nuestras obras, y trabajos, que hemos hecho en nuestra vida cristiana. Aun las obras que seguiremos haciendo hasta nuestra muerte (Hebreos 6.10b). Así que, Dios no tiene demencia. Él se acuerda de todas nuestras obras (Romanos 2.6; 14.12; 2 Corintios 5.10). Pues, a su debido tiempo, Dios nos habrá de recompensar por nuestras obras. Esta pues, es la perspectiva que quiero estudiar con ustedes por medio de este escrito.

## CELOSOS DE BUENAS OBRAS

Es por eso que primeramente veamos lo que la Biblia nos enseña sobre las buenas obras, querido lector. Buenas obras, en las cuales debemos participar diligentemente. Recuerde que usted y yo fuimos llamados para ser participantes de buenas obras (Efesios 2.10; Tito 2.14). Y al hablar de esto, quiero que noten la sabiduría de Dios detrás de todo lo que hemos dicho hasta este punto. *Primeramente*, observamos que Dios planifica todas las obras, desde antes de la fundación del mundo (Hechos 15.18; Efesios 2.10; 1 Pedro 1.20). Pero en *Segundo* lugar, observamos que Dios extiende su llamamiento a todos para ser participantes de ellas. Y solamente, algunos prometen participar en ellas. Esto me recuerda del segundo hijo del Padre, de la parábola que encontramos en el siguiente pasaje (Mateo 21.28-

32). Así es, que solamente algunos aceptan el llamamiento de Dios, y participan en las buenas obras (Mateo 20.16; 22.14; Efesios 1.4; 2 Tesalonicenses 2.13). En *tercer* lugar, observamos que la Biblia nos enseña que Dios otorga talento(s) o capacidades (Mateo 25.14-16; 1 Pedro 4.11). Y, en *cuarto* lugar, observamos que los talentos son perfeccionados en la iglesia por la organización que Dios planificó desde antes de la fundación del mundo. Los envueltos en el liderazgo de la iglesia usan la Palabra de Dios para llevar a todo santo a tal perfección (Efesios 4.12-16). Una vez que son perfeccionados con la palabra, para la obra del ministerio, Dios espera que tal santo use su talento(s). Y por *último*, considere que Dios ha hecho que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra (2 Corintios 9.8). En otras palabras, los integrantes de la iglesia no tienen excusa alguna de no participar y producir crecimiento en las obras que Dios planificó desde antes de la fundación del mundo.

Pero como ya se ha declarado, existen cristianos que son como el segundo hijo del Padre. Ellos al bautizarse, han declarado, “*Sí Señor, voy a trabajar en las buenas obras, pero tristemente cuando se llega la oportunidad, no se envuelven en el trabajo.*” (Mateo 21.30). Estos pues, son aquellos cristianos que son *indiferentes, perezosos, y tibios*. Pues, tenga por cierto que la justicia de Dios se manifestará en sus vidas. Dios habrá de recompensarles conforme a su trabajo. La conclusión claramente se puede observar con las siguientes palabras de Jesucristo; “*Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente,*

*sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí . . . Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y crujir de diente.”* (Mateo 25.26, 30). Estas palabras se las dijo a aquel siervo que no fue participantes en las obras con su talento.

Pero la Biblia claramente nos amonesta de que “*En lo que requiere diligencia, no perezoso; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor*”. (Romanos 12.11). Querido lector, créame que existen tales cristianos en la iglesia. Hermanos que para ellos “*El vivir es Cristo, y el morir es ganancia*”. (Filipenses 1.21). Hermanos que “*No hacen caso de ninguna cosa, ni estiman preciosa su vida, con tal que acaben su carrera con gozo, y el ministerio que han recibido del Señor Jesucristo...*” (Hechos 20.24). Estos hermanos no son *indiferentes, perezosos, ni tibios*. Ellos son hermanos que desde el momento que fueron trasladados al Reino, han trabajado hasta este momento (Hechos 2.47; 26.18; 1 Corintios 12.13; Colosenses 1.13). Sí, querido lector, estos son hermanos que “*Han peleado la buena batalla, han acabado la carrera, y han guardado la fe.*” (2 Timoteo 4.7). Por lo demás, la justicia de Dios, (Su recompensa), se habrá de demostrar de la siguiente manera: “*Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo..:*” (Mateo 25.34).

## CONCLUSION

Querido lector, en forma de conclusión, solamente quiero escribir que todos debemos conocer *la justicia de Dios*. Debemos conocer que Dios es justo, y que Él habrá de recompensarnos conforme a nuestra diligencia o negligencia en las obras que Él ha preparado desde antes de la fundación del mundo. Entonces, es usted como aquel que dijo, “*Heme aquí,*

*envíame a mí*" (Isaías 6.8). O será como aquel que dijo al Señor; "*Sí, señor, voy, y no fue*" (Mateo 21.30). La decisión es nuestra, la recompensa viene de Dios, pero de acuerdo a nuestro trabajo.

# CONOCIENDO A DIOS A TRAVÉS DE SU CREACIÓN

*Willie A. Alvarenga*



El hermano Willie A. Alvarenga es egresado de la Brown Trail School of Preaching (2001). En el 2016 recibió su licenciatura en Biblia de la universidad cristiana de Heritage en Florence, Alabama. En el presente trabaja como director e instructor de la Escuela de Predicación de Brown Trail. También está colaborando como predicador de la Iglesia de Cristo de Western Heights (bilingüe). Nuestro hermano es autor de más de 30 libros los cuales están disponibles en cualquier parte del mundo

([www.alvarengapublications.com](http://www.alvarengapublications.com) y  
[www.regresandoalabiblia.com](http://www.regresandoalabiblia.com)).

Todos los lunes predica en vivo por [www.btradio.net](http://www.btradio.net) en su programa radial, "Instruyendo a la Hermandad". Nuestro hermano ha predicado la Palabra de Dios en Estados Unidos, México, El Salvador, Costa Rica y Panamá. Willie está casado con la hermana Lucy, y ambos tienen dos hijas, Maggie & Vanessa. Maggie está casada con el hermano Marco Arroyo, quien predica en la ciudad de Tyler, TX.

## INTRODUCCIÓN

El apóstol Pablo, escribiendo a los santos en Roma, les dijo lo siguiente,

Porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de Él, Su eterno poder y Deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de

las cosas hechas, de modo que no tienen excusa (Romanos 1:19-20).

Por medio de este pasaje podemos observar que la creación de Dios es uno de los medios por los cuales podemos conocer a Dios. El Creador de los cielos y de la tierra ha provisto evidencia para que usted y yo podamos estar plenamente seguros de que existe y que es un Dios vivo y verdadero.

El propósito de esta lección es mostrar varios argumentos que nos ayudan a creer en la existencia de un Dios Todopoderoso que nos ama y desea lo mejor para nosotros. Los argumentos que estaremos observando son los siguientes: (1) El argumento cosmológico (causa y efecto), (2) El argumento teleológico (diseño en la creación y el cuerpo físico), (3) El argumento de la creación del ser humano, y finalmente, el argumento de la moral.

Es mi oración y deseo que esta información pueda ayudar a todos aquellos que buscan creer en la existencia de Dios. Estoy seguro que si razonamos lógicamente al respecto, podremos entender este tema y a la misma vez, fortaleceremos nuestra fe en la existencia de Dios. Con esto en mente, examinemos cuidadosamente la información que a continuación le presento.

## **ANALIZANDO LA EVIDENCIA INTERNA SOBRE LA EXISTENCIA DE DIOS Y SU CREACIÓN**

Cuando hablo de “la evidencia interna” me estoy refiriendo a la autenticidad y confiabilidad de las Sagradas Escrituras, las cuales establecen la existencia de Dios. La Biblia es auténtica y confiable porque proviene de Dios mismo. El apóstol Pablo,

escribiendo a Timoteo, le dijo, “Toda la Escritura es inspirada por Dios; y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Timoteo 3:16). Este texto establece que las Escrituras son inspiradas por Dios. La palabra “inspirada” literalmente significa, “soplada o alentada” por Dios, por lo que usted y yo podemos confiar en la evidencia que ella nos muestra sobre la existencia de un Creador inteligente llamado Dios. La evidencia que Moisés, el salmista David, Pablo, y muchos más nos dieron sobre la existencia de Dios es confiable y autentica, ya que tales hombres fueron movidos por el Espíritu Santo al proveer dicha evidencia (2 Pedro 1:19-21).

La evidencia interna establece que Dios fue el Creador de los cielos y de la Tierra. Esto es lo que indica Génesis 1:1, “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”. Esta declaración descarta la teoría de la evolución, la cual simplemente no puede establecer concretamente el origen del universo en el cual vivimos. Moisés también escribió en Éxodo 20:11 las siguientes palabras, “Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay...” El salmista David también escribió lo siguientes textos, “Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos” (Salmo 19:1). También escribió, “Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca” (Salmo 33:6), “Porque Él dijo, y fue hecho; Él mandó, y existió” (Salmo 33:9).

Recordemos que la evidencia por parte de las Sagradas Escrituras puede ser confiable dado a que la

Biblia es apoyada por mucha evidencia que comprueba ser verdadera, autentica y confiable. La cantidad de evidencia de manuscritos disponible nos ayuda a llegar a la conclusión de que podemos confiar en lo que las Escrituras nos enseñan sobre cualquier tema bíblico. Con esto en mente, ahora observemos otro punto de suma importancia. Este tiene que ver con la evidencia externa que nos ayuda a entender que a Dios le podemos conocer a través de Su creación. Para esto estaremos observando el argumento cosmológico de la causa y efecto, el argumento teleológico, también conocido como el argumento del diseño, el cual incluirá no solamente el diseño en la creación, sino también el diseño de nuestro cuerpo físico. Y, finalmente, observaremos el argumento del origen de la moral, el cual también establece la existencia de Dios. Le pido que al examinar brevemente cada uno de estos argumentos seamos honestos con nosotros mismos y analicemos la evidencia sin prejuicios o ideas preconcebidas. Creo que el hacer esto nos ayudará a entender bien el tema de la existencia de Dios.

### **EL ARGUMENTO COSMOLÓGICO DE LA CAUSA Y EFECTO NOS AYUDA A CONOCER A DIOS A TRAVÉS DE SU CREACIÓN**

Este argumento cosmológico de la causa y efecto tiene que ver con la explicación lógica de la existencia de las cosas que nuestros ojos pueden contemplar. El apóstol Pablo trató con este argumento al escribirle la carta a los romanos. Él dijo,

Porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó.

Porque las cosas invisibles de Él, Su eterno poder y Deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa (Romanos 1:19-20, énfasis añadido).

El apóstol Pablo indica que usted y yo podemos darnos cuenta del eterno poder y Deidad de Dios por medio de las cosas que han sido hechas. Tan grande es esta verdad que el apóstol dice, “*de modo que no tienen excusa*”. En pocas palabras, todos tienen acceso a la evidencia que comprueba la existencia de Dios.

¿Cómo explicamos la existencia del universo? Si hacemos uso de la lógica, entonces llegaremos a la conclusión de que solamente existen tres razones que pueden explicar la existencia del universo: (1) El universo se creó de la nada, (2) el universo es eterno, y (3) el universo fue creado por alguien. En nuestra primera alternativa, usted y yo podemos razonar correctamente y llegar a la conclusión de que el universo o cualquier cosa creada no pueden crearse de la nada. Nada + nada=Nada. Muchos han tratado de explicar la existencia del universo apelando a teorías absurdas que no tienen sentido. El señor George Gaylord Simpson de la Universidad de Harvard declaró: “Virtualmente todos los bioquímicos están de acuerdo que la vida en la tierra surgió espontáneamente de la materia no-viviente”. Es absurdo argumentar que la nada va a producir algo.

La segunda opción que tenemos es que el universo es eterno. Si razonamos correctamente,

usted y yo podemos llegar a la conclusión de que el universo no es eterno. La evidencia interna de las Escrituras muestra que la tierra se está acabando. La tierra no va a durar por siempre. El apóstol Pedro, escribiendo por inspiración divina, dijo,

Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán desechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándonos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán desechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! (2 Pedro 3:10-12).

Este pasaje explica explícitamente que el universo va a llegar a su fin. El escritor a los Hebreos también establece esta verdad al decir lo siguiente,

Y: Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, mas tú permaneces; y todos ellos se envejecerán como una vestidura, y como un vestido los envolverás, y serán mudados; pero tú eres el mismo, y tus años no acabarán (Hebreos 1:10-12).

El escritor a los Hebreos también escribió lo siguiente, "Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las

cosas es Dios" (Hebreos 3:4). Toda cosa creada tiene su explicación lógica.

Algunos han tratado de arrojarle lodo a estos textos para que no entendamos lo que el escritor quiso que entendiéramos; sin embargo, los textos son tan claros que cualquier persona honesta puede entenderlos.

La tercera opción que tenemos para la explicación de la existencia de la tierra es que la tierra tuvo alguien que la creara. Respecto a este punto, ya hemos observado varios pasajes que establecen que Dios fue el Creador de la tierra; si es necesario, favor de leer los siguientes pasajes una vez más (Génesis 1:1; Éxodo 20:11; Salmo 19:1; 33:6, 9; Hebreos 1:10-12; 3:4; 11:3).

Nunca fue el deseo o plan de Dios crear la tierra para que permaneciese por siempre. El plan de Dios fue crear una tierra temporal, donde los seres humanos pudieran vivir, procrearse y obedecerle para que un día puedan estar en el cielo con Él. La tierra, al igual que los seres humanos, no fue creada para que permaneciesen por siempre en un lugar físico. Todas las promesas de una estancia o ciudadanía en el cielo está ahí para ayudarnos a estar convencidos de que existe un lugar en el cielo para los fieles (Filipenses 3:20; 1 Tesalonicenses 4:16-18; 2 Corintios 5:1-2).

El himno # 211, "Nuestro Dios vive hoy" es uno hermoso que trata con la existencia de un Dios Todopoderoso que puede ser conocido a través de Su creación:

**Hay más allá del cielo azul, un Dios  
que humano no lo ve, (Juan 4:24) pintó**

**los cielos con su luz (Sal. 19:1), E hizo el mundo con su poder (Génesis 1:1; Salmo 33:6; Hebreos 11:2) Existe un Dios, Él vive hoy, en él vivimos y perduramos (Hechos 17:28; Efesios 4:6), al primer hombre del polvo creó (Génesis 2:7), el gran YO SOY es nuestro Dios (Éxodo 3:14).**

Si la tierra existe, entonces debe existir una explicación lógica de su origen. La explicación más lógica disponible para el hombre es que fue creada por alguien, y ese alguien es Dios, el Creador de los cielos y de la tierra. Tal creación no puede crearse de la nada, por lo tanto, argumentar la existencia de un Creador Todopoderoso es la explicación más lógica.

Algunos ateos hacen la pregunta, si todas las cosas fueron creadas por alguien, entonces ¿Quién creó a Dios? Quienes hacen esta pregunta cometen el error de argumentar que el argumento cosmológico se aplica a Dios. Tales están equivocados, ya que este argumento cosmológico no tiene aplicación directa a Dios, ya que Él es el Todopoderoso y el Creador de las cosas. El argumento cosmológico solamente tiene aplicación a cosas físicas creadas, y no Dios.

## **EL ARGUMENTO TELEOLÓGICO DEL DISEÑO EN LA CREACIÓN**

Otro de los argumentos que nos ayuda a conocer a Dios es el conocido como el argumento teleológico. Este argumento básicamente consta del diseño en la creación. Cuando observamos todo lo que Dios ha creado en esta tierra, y el vasto universo, nos damos cuenta del hermoso diseño, el cual no

puede ser explicado por una mera casualidad. Notemos brevemente el diseño que podemos observar en la creación de nuestro Dios. Primeramente deseo enfocarme en el diseño de la creación y luego en el diseño del cuerpo humano.

## DISEÑO EN LA CREACIÓN

Examinemos juntos brevemente el diseño que usted y yo podemos observar en la creación:

1. *La distancia de la tierra al sol es de 93 millones de millas de distancia.* Esta perfecta distancia no es mera casualidad, sino más bien, el trabajo inteligente de un Creador. Esta distancia no ha sido colocada por mera casualidad. Si la tierra se acercara al sol o se alejara del sol, las consecuencias serían terribles. Todos los seres humanos morirían si esto sucediera; sin embargo, gracias le damos a Dios por esta perfecta distancia.
2. *La distancia de la tierra a la luna es de aproximadamente 240 mil millas de distancia.* Si la tierra se acercara a la luna un quinto de distancia, las mareas del mar alcanzarían una altitud de aproximadamente 35 a 55 pies sobre la superficie de la tierra; muchos morirían si este fuese el caso.
3. *El 70% de la tierra está cubierta de agua.* Esta cantidad de agua mantiene sus límites impuestos por un Creador inteligente llamado Dios. Argumentar que los límites del agua mantienen su posición simplemente por mera casualidad es argumentar algo ilógico y absurdo.

4. *El ser humano posee la cantidad exacta de oxígeno para sobrevivir.* Es ilógico argumentar que a causa de una gran explosión ahora el ser humano cuenta con la cantidad de oxígeno perfecta. Si razonamos correctamente, Dios ya sabía que el ser humano iba a vivir en la tierra, y por ello la creó de tal manera que pudiéramos vivir en ella teniendo todo lo que necesitamos para vivir.

Esta breve información nos ayuda a entender que hay diseño inteligente en la creación del universo. Si hay diseño, entonces debe existir un diseñador. Dicho diseñador es Dios. Notemos lo que escribió el salmista David, “¡Cuán innumerables son tus obras, oh Jehová! Hiciste todas ellas con sabiduría; la tierra está llena de tus beneficios. He allí el grande y anchuroso mar, en donde se mueven seres innumerables, seres pequeños y grandes” (Salmo 104:24-25).

## DISEÑO EN EL CUERPO FÍSICO

Hasta este momento hemos considerado el argumento de la causa y efecto conocido como el argumento cosmológico. También hemos examinado brevemente el argumento del diseño, también conocido como el argumento teleológico. Todo esto tiene que ver con la creación física. Ahora deseo que examinemos brevemente el argumento del diseño en el cuerpo físico, el cual también es prueba irrefutable de la creación de Dios.

Algunos argumentan que el ser humano procede del chango. El siguiente poema de la

evolución muestra lo absurdo que es llegar a esta conclusión errónea,

De una célula marítima dicen que salí;  
luego en una rana de repente me  
convertí; luego fui un chango de una  
rama colgado, pero ahora soy un  
profesor con un doctorado.

La evidencia interna conocida como las Escrituras, comprueban que el Creador del ser humano fue Dios, y no la evolución. En Génesis 1:26, el texto dice, “Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza...” Luego en Génesis 2:7 dice, “Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente”.

Respecto a la evolución, solamente hay dos opciones, las cuales, si son verdaderas, entonces la evolución debe ser aceptada por todos. La evolución enseña que los humanos nacen del chango, o que los changos se convierten en humanos. Hasta la fecha, ninguna persona puede argumentar que este es el caso. Por lo tanto, si los humanos no nacen del chango, y los changos no se convierten en seres humanos, entonces la teoría de la evolución es falsa. Así que, si la teoría de la evolución es falsa, entonces la única opción que tenemos es la creación de Dios, y, en este caso, Dios es la respuesta lógica para la explicación del origen del ser humano.

La creación del ser humano es evidencia que Dios existe porque en ella podemos observar un diseño extraordinario. Por ejemplo, póngase a pensar en cuanto al cuerpo físico y su sistema respiratorio,

digestivo, nervioso, los huesos, los músculos, el cerebro, los ojos, los oídos, los poros de la piel, la piel, los dientes, las manos, los dedos, nuestro ADN, el corazón, etc. La pregunta surge, ¿cómo puede una persona observar este diseño perfecto y llegar a la conclusión de que la explicación lógica es la mera casualidad o la evolución? Esto es totalmente absurdo. El diseño extraordinario del cuerpo físico solamente puede ser explicado por medio de un ser inteligente llamado Dios.

El salmista David escribió lo siguiente, “Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien” (Salmo 139:13-14). No hay duda alguna en nuestro corazón sobre la existencia de Dios. Él es el Creador de nuestro cuerpo físico, y esta es la única explicación lógica que podemos proveer. La evolución no puede explicar esto.

## **EL ARGUMENTO ANTROPOLÓGICO O EL ARGUMENTO DEL ORIGEN DE LA MORAL**

Dios es el autor de la moral en el ser humano. Usted y yo podemos determinar qué es bueno y qué es malo gracias a Dios mismo. Él es el Creador de la moral y por medio de Su revelación en las Sagradas Escrituras podemos aprender sobre lo que es bueno y malo. Esta diferencia no se determina por medio de sentimientos o lo que la mayoría de las personas dicen o creen. Si la moral se determinara por medio de los sentimientos, creencias o lo que la mayoría de la gente diga, entonces esta sociedad viviría en un total caos.

Cuando el hombre no tiene a Dios en su vida, y es ignorante de Su voluntad, el tal vivirá de tal manera que lastimará a su prójimo. El hombre no es el autor de la moral, dado a que Dios ha establecido en Su Palabra que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos (Jeremías 10:23). El proverbista dijo, "Hay caminos que al hombre le parecen derecho, pero su final es camino de muerte" (Proverbios 14:12; 16:25). Cuando el hombre no tiene un estándar fijo de moral, hará lo que bien le parezca (Jueces 17:6; 21:25).

El Creador de los cielos y de la tierra es el Creador y el génesis de la moral. Por medio de Su Palabra inspirada ha determinado lo que es correcto y lo que no lo es. Todos los seres humanos sobre la faz de la tierra que pueden razonar correctamente han sido creados de tal manera que puedan determinar lo que es moral y lo que no lo es. Recordemos que el hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios (Génesis 1:26).

### **RAZONEMOS CORRECTAMENTE**

Algunos argumentan que Dios no existe porque el mal existe. Ellos argumentan que si Dios existiera, entonces el mal no existiría. Sin embargo, este razonamiento es inválido, dado a que cuando la persona argumenta que Dios no existe porque el mal existe, entonces tal persona implica que existe tal cosa como el bien. Si existe tal cosa como el bien, entonces esto implica un estándar objetivo de moral que nos ayuda a determinar lo que es bueno y lo que es malo. Si decimos que existe un estándar objetivo de moral que nos ayuda a determinar lo que es bueno y malo,

entonces esto implica que existe un dador de dicho estándar objetivo de moral. Este dador de la moral es Dios, y si Dios no existe, entonces el estándar objetivo de moral no existe, y si el estándar objetivo de moral no existe, entonces tampoco existe el mal, y si no existe el mal, tampoco existe el bien. Entonces la pregunta surge, ¿Cuál es su argumento entonces?

Gracias a Dios usted y yo estamos capacitados para determinar lo que es correcto y lo que no lo es. Esto lo hacemos por medio de la revelación que Dios ha revelado por medio de Su Palabra. Si Dios no existiera, entonces tampoco existiría Su Palabra; sin embargo, este no puede ser el caso.

Desde el principio de los tiempos el hombre ha sido creado de tal manera que pueda gozar de su libre albedrío para tomar decisiones en su vida. El deseo de Dios es que el hombre siempre tome decisiones sabias; sin embargo, este no siempre es el caso. Algunos dicen, si Dios existiera, entonces no permitiría que el mal existiera. Este razonamiento tampoco es correcto, ya que ignora el hecho de que cada ser humano ha sido creado con su libre albedrío. El hombre no es un robot creado por Dios para actuar conforme al deseo de Dios. Si este fuese el caso, entonces el hombre no pudiera darle la honra y la gloria a Dios dado a que sería obligado a hacerlo. La honra y la gloria se le da a Dios solamente por medio de aquellos que usando su libre albedrío lo hacen de buena voluntad, y no de una manera obligada.

Hasta este momento hemos examinado argumentos que comprueban la existencia de Dios. Por medio de estos argumentos podemos conocer muchas cosas acerca del Creador de los cielos y de la

tierra. Observemos en la siguiente parte de nuestra lección cuáles son aquellas cosas que podemos conocer acerca de Dios.

## **¿QUÉ ES LO QUE CONOCEMOS DE DIOS A TRAVÉS DE SU CREACIÓN?**

¿Qué es lo que usted y yo podemos conocer acerca de Dios al analizar el argumento cosmológico de la causa y efecto, al igual que el argumento del diseño en la creación, en el cuerpo físico y el estándar de moral objetivo? Notemos lo siguiente:

*Usted y yo podemos conocer la sabiduría de Dios a través de Su creación.* “¡Cuán innumerables son tus obras, oh Jehová! Hiciste todas ellas con sabiduría; la tierra está llena de tus beneficios. He allí el grande y anchuroso mar, en donde se mueven seres innumerables, seres pequeños y grandes” (Salmo 104:24-25). Toda la creación de Dios fue hecha con sabiduría de parte de Dios.

*Usted y yo podemos conocer la autoridad y soberanía de Dios a través de Su creación.* “Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca” (Salmo 33:6), “Porque Él dijo, y fue hecho; Él mandó, y existió” (Salmo 33:9).

*Usted y yo podemos conocer la gloria de Dios a través de Su creación.* “Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos” (Salmo 19:1). La gloriosa y hermosa creación del universo nos ayuda a entender la gloria de un Dios sublime y Todopoderoso.

*Usted y yo podemos conocer el amor de Dios a través de Su inmensa creación.* Así es estimado lector. El amor de Dios se observa a través de Su creación cuando vemos como Él nos ha dado todo lo que necesitamos para vivir, e.g., alimentos, aire para respirar, etc.

*Usted y yo podemos conocer la justicia de Dios a través de Su creación del ser humano.* Dios es un Dios justo, y al darle al hombre el libre albedrío ha mostrado Su justicia. Él no nos trata como robots, o marionetas, sino más bien, permite que usted y yo tomemos nuestras propias decisiones. Si Dios no permitiera el libre albedrío en nuestras vidas, entonces seríamos robots, y si este es el caso, entonces Dios no sería un Dios justo.

*Usted y yo podemos conocer el amor de Dios al crear un mundo temporal.* El hecho de un mundo temporal implica la existencia de un cielo eterno donde los fieles podemos ir a vivir. El plan de Dios no es que el ser humano viva por siempre en la tierra, sino más bien, que haga Su voluntad para que pueda morar en el cielo. La existencia de un cielo eterno es prueba del amor de Dios.

*Usted y yo podemos conocer la protección y providencia de Dios a través de Su creación.* Póngase a pensar si el 70 por ciento del agua cubriese toda la tierra. Todos los seres humanos moriríamos ahogados; sin embargo, Dios es el que establece los límites de los mares para que tales no salgan de sus

lugares. Dios es el que ha puesta la distancia exacta entre el sol y la luna y la tierra. Si este no fuese el caso, entonces todos moriríamos. Por medio del diseño del universo podemos observar claramente el amor, protección y providencia de Dios para con nosotros.

## **¿CUÁL DEBE SER NUESTRA ACTITUD HACIA DIOS?**

Después de todo lo que hemos observado brevemente en esta lección, surge una pregunta, ¿Cuál debería de ser nuestra actitud conforme a lo que hemos conocido de Dios, el Creador de los cielos y de la tierra? Observemos lo siguiente:

***Usted y yo deberíamos de amarle profundamente.*** Es totalmente ilógico aprender todo lo que podamos aprender de la existencia de Dios y no llegar a la conclusión de que debemos amarle por Su hermosa creación. Cristo nos exhorta a amar a Dios con todo nuestro corazón, mente, fuerzas, cuerpo (Marcos 12:30).

***Usted y yo deberíamos de respetar Su Palabra inspirada.*** Por medio de la revelación escrita usted y yo podemos aprender grandes cosas acerca de la existencia de Dios. Por esta razón debemos amar Su Palabra (Salmo 119:97), y guardarla en nuestro corazón (Salmo 119:11).

***Usted y yo deberíamos de admirar la creación de Dios.*** ¿Qué pasa por su mente cuando goza de la oportunidad de ver las grandes montañas, océanos, la

luna, las estrellas, y todo lo que Dios ha creado? ¿Se sorprende usted del gran poder de Dios? El salmista David, hablando de la formación de su cuerpo físico, llegó a la conclusión de que estaba muy maravillado y su alma lo sabía muy bien (Salmo 139:14). Esta debe ser nuestra actitud.

*Los ateos deberían de abandonar el ateísmo y creer en Dios.* La evidencia es demasiado fuerte como para rechazarla. El apóstol Pablo utiliza en Romanos 1:20 la palabra “**anapologetos**” lo cual significa, sin excusa, o no tener excusa. La palabra “**apología**”, que aparece en 1 Pedro 3:15 significa defensa. En Romanos 1:20, la palabra *anapologetos*, entonces significa, sin defensa. Los ateos no tienen argumentos lógicos para la no existencia de Dios, por lo tanto, tales deberían abandonar el ateísmo como muchos ya lo han hecho, y mejor entregar sus vidas al Salvador del mundo, a Cristo Jesús.

*Los agnósticos deberían de abandonar sus dudas y mejor creer en la existencia de Dios y aceptar Su amor.* Los agnósticos son aquellos que argumentan que la existencia de Dios no se puede probar dado a que puede o no puede que Dios exista. Simplemente no podemos estar 100% seguros de la existencia de Dios. Esta conclusión es triste e ilógica a la vez.

*Los infieles deberían de abandonar la infidelidad y regresar al rebaño para continuar sirviendo al Dios vivo y verdadero.* La existencia de Dios debería causar en nuestros corazones un profundo amor por la verdad y un total rechazo por la falsedad.

*Los que no han obedecido el evangelio deberían de obedecer el evangelio de Cristo para ser salvos.* Si Dios existe, entonces Jesús existe, si Jesús existe, entonces el cielo existe, si existe el cielo, entonces el infierno existe, y si el infierno existe, entonces el hecho de que algunos van a ir a ese lugar por rechazar el evangelio de Cristo es una realidad. Por lo tanto, le animamos que por favor le entregue su vida a Cristo antes de que sea eternamente demasiado tarde.

## CONCLUSIÓN

En esta lección hemos examinado información valiosa sobre el conocer a Dios a través de Su creación. Es mi oración que usted pueda tomar una actitud honesta con dicha evidencia para que la acepte, y al aceptarla, hacer los cambios necesarios en su vida para agradar a Dios en todo. Es mi oración que usted pueda aceptar y estar 100% convencido de que Dios existe y que podemos conocer muchas cosas acerca de Él.

## BIBLIOGRAFÍA

Aland, B., Aland, K., M., Martini, C.M., Metzger, B.M., & Wikgren, A. (1993). *The Greek New Testament* (4<sup>th</sup> ed.) (562). Federal Republic of Germany: United Bible Societies.

Louw, Johannes P.; Nida, Eugene A. *Greek-English Lexicon of the New Testament Based on Semantic Domains*. 1996.

Strong, James, *Nueva Concordancia Strong Exhaustiva*  
(Nashville, TN: Editorial Caribe, Inc.)

Thayer, Joseph Henry. *A Greek-English Lexicon of the New Testament: Being Grimm's Wilke's Clavis Novi Testamenti* (New York: Harper & Brothers., 1889).

Vine, W.E. (1966 reprint), *An Expository Dictionary of New Testament Words* (Old Tappan, NJ: Revell).

Wesley J. Perschbacher, *The New Analytical Greek Lexicon* (Peabody, Massachusetts: Hendrickson Publishers, Inc., 1990).

# EL MATRIMONIO QUE AGRADA A DIOS

*Alberto Serna*



El hermano *Alberto Serna* es egresado de la Brown Trail School of Preaching (2002). Por más de 10 años predicó para la Iglesia de Cristo de Pleasant Grove en Dallas, TX, y ahora predica para la Iglesia de Cristo de White Rock en Dallas, TX.

Albert está casado con Elizabeth Serna y ambos tienen tres hijas, Stephanie, Valerie, y Priscila, y un hijo, Isaac.

## INTRODUCCIÓN

Todos sabemos que el matrimonio, para Dios, es una de las cosas más importantes. La Biblia nos enseña cómo es que el matrimonio vino a establecerse y por qué se estableció. Dios cuando le trajo todo animal del campo y toda ave del cielo a Adán para que lo nombrara, vio que para el hombre no había una ayuda idónea para él (Gen 2:20). Dios vio y dijo (No es bueno que el hombre esté solo) Gen 1:18. El Creador y todo poderoso sabe lo que su creación necesita y lo suple y vio que todo era bueno en gran manera Gen1:31. Como seres humanos (hombres y mujeres) debemos indagar las Escrituras para ver lo que a Dios le agrada. En este estado del principio del matrimonio Dios dijo que estaba bueno en gran manera. Usted y yo necesitamos preguntar nos ¿Por qué en ese momento del matrimonio era bueno en gran manera? ¡Usted y yo sabemos que hoy en día Dios no puede decir que el matrimonio está bueno en gran manera! Porque no se trata él o ella (esposo y

esposa) como Dios manda. Y no, nomás usted y yo sino todo matrimonio del mundo. Dios creó la mujer de la costilla del hombre y cuando se la entregó al hombre, el hombre reconoció que la mujer era parte de él. Él dijo esto es ahora hueso de mis huesos, y carne de mi carne (Gen 2:23). Y Dios dio una ordenanza; por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se llegará a su mujer o es decir y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Esta fue la ordenanza de Dios y es la misma para nosotros hoy. Y Dios vio que era bueno en gran manera.

Hoy es un desastre en los matrimonios y es por esta razón que se escogió este tema para hoy. En el mundo de hoy lo del matrimonio no se respeta y es una blasfemia a lo que Dios había ordenado. Desafortunadamente dentro de la Iglesia, la cual debe de ser el pueblo de Dios, nación santa, pueblo querido para posesión de Dios I Pedro 2:9 no estamos anunciando las virtudes de Dios que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable ¿Por qué? no estamos cumpliendo con Dios como Dios había ordenado. Algunos de nosotros al ver nuestros matrimonios no hay las virtudes de Dios y peor que esto estamos todavía en las tinieblas en cuanto esto. El simple hecho de no ver a la mujer como parte de nosotros mismos y amarla como Cristo amó a la iglesia no estamos agradando a Dios; porque es pecado. Y el simple hecho de que la mujer no está sujeta a su marido como al Señor Efesios 5:22 está en pecado ante Dios. Para agradar a Dios la fe es importante Hebreos 11:6 y es imposible agradarle sin la fe. Es importante tomar la palabra de Dios por fe tal como Dios ha hablado para poder agradar a Dios en

nuestro matrimonio. La Biblia desde el principio nos enseña del matrimonio y también nos enseña que todo apunta a Cristo y a la Iglesia. Es por esto que Dios le da la importancia al matrimonio. El matrimonio que le agrada a Dios, tiene su propósito. Para poder tener una Iglesia que le agrada Dios se necesita matrimonios que le agradan a Él. El propósito de este estudio es ver las Escrituras y juntos aceptar lo que Dios quiere y adaptarnos a ello, con el propósito de agradar a Dios.

## **AMÁNDOSE UNO A OTRO COMO ASÍ MISMO**

Usted y yo sabemos qué para Dios los dos más importantes mandamientos, son amar Dios con toda tu alma con todo tu corazón y con todo tu mente y el segundo mandamiento es ama a tu prójimo como a ti mismo (Mateo 22:37-40). Si amamos a Dios con toda nuestra alma, corazón y mente; vamos a cumplir con sus ordenanzas. Y cumplir con sus ordenanzas es amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Nuestro prójimo más cercano es nuestro esposo o esposa. Pero en esto vemos que Dios dice te unirás a tu mujer y serán una sola carne Gen 2:24; Mateo 19:5. Es un amor más íntimo que une un hombre y una mujer y se forma un solo cuerpo. Ya no son dos sino una sola carne. Y esto de acuerdo a la palabra de Dios. Dios le da al hombre la responsabilidad de ser la cabeza de los dos Efesios 5:22. Note esto: porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador Efesios 5:23. ¿Si un matrimonio no se conduce de esta manera acaso será el cuerpo de Cristo y Cristo su salvador? En el

versículo 24 dice, pero, así como la iglesia está sujeta a Cristo, también las mujeres deben estarlo a sus maridos en todo. ¡Hermanos, la Biblia enseña; que si no somos sujetos a Cristo no podemos ser salvos! ¡En el mismo contexto está hablando del matrimonio con los mismos términos! El amarse el uno al otro, complementan uno a otro a esforzándose por agradar a Dios como manda Él. El amor quiere decir mucho porque el que ama ha nacido de Dios y aprendido de Él. El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, más se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta (1 Corintios 13:4-7). Dios a través del matrimonio nos enseña como amar a los que están al nuestro alrededor. Un hombre solo es más orgulloso y no ha aprendido como amar y cuidar de otra persona como si fuera sí mismo. Una mujer sola de igual manera no sabe cómo amar a otra persona como a ella misma. Cuando el matrimonio se une ante Dios, empieza el aprendizaje, como no solo de pensar en sí mismo sino de su esposo o esposa. Por esta razón desde el principio cuando Dios dijo: Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne Gen 2:24. Dios sabía lo que estaba haciendo cuando dijo esto del principio. Tanto el hombre como la mujer estando casados y viviendo con sus padres, no van a aprender como amarse uno a otro. El amor de papá y mamá va a causar un estorbo. Por regular, el papá del esposo o de la esposa quiere seguir como cabeza del hogar y se va estar metiendo en un hogar que no es del

(matrimonio nuevo) que se está edificando. La mamá del esposo o de la esposa también quiere seguir siendo mamá de su hijo o hija. Esto causa muchos problemas para el matrimonio que se está empezando. La Biblia nos da de antemano lo que necesitamos para la vida y la piedad 2 Pedro 1:3. Es también por esta razón que también nos dice las Escrituras que un hogar sin Dios es vano Salmo 127:1-ff. Si Dios está en el hogar va dar buenos frutos para Dios. La herencia para Dios será los hijos de ambos. En Tito 2:1 nos dice que todo esto del matrimonio es sana doctrina y se tiene que hablar. Cuando el hombre ama a la mujer y la mujer al hombre y ambos a Dios; se hace para Dios todo Col. 2:18-22. No se trata de agradar a los hombres. Es decir que ambos están conscientes de las cosas de Dios y quieren agradarle a Él antes que los a hombres. Hasta el punto antes de agradarle a la esposa o al esposo Dios viene en primer lugar. Esto es lo que al principio se decía ama a Dios con toda tu alma, corazón y mente. Y todo lo que hacéis, sea de palabra o, de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús Col 3:17.

## **EL HOMBRE ES LA CABEZA DEL HOGAR COMO CRISTO ES CABEZA DE LA IGLESIA**

La Biblia nos enseña que el hombre es la cabeza del hogar porque Dios lo designó así. Pero hay que ver lo que la Biblia dice en cuanto a esto. Efesios 5:25 dice que el hombre debe amar a su mujer como Cristo amó a la Iglesia y se dio así mismo por ella. La Biblia nos enseña con esto, es que Cristo dio su vida por la Iglesia, y lo compara al amor que debe tener el hombre para con su mujer. El decir Cristo se dio así

mismo, quiere decir por completo (dar su vida completa por ella) y podemos preguntar a la misma vez por qué razón Cristo la dio. Cristo dio su vida por ella para entregar la pura, santa, e inocente a Dios. Así espera Dios, que el hombre al tomar una mujer por esposa, es con ese fin. Hermanos esto es lo que usted y yo como padres debemos de estar enseñando en nuestros hogares con nuestros hijos. No solamente enseñar, sino ejemplar como un matrimonio que ha entendido el propósito de Dios en el matrimonio. En Efesios 6:4 nos ordena a los padres que disciplinemos a nuestros hijos y que los instruyamos en la disciplina e instrucción de Dios. En Tito 2:4 Que enseñen a las mujeres jóvenes a ser prudentes, a que amen a sus maridos, a que amen a sus hijos, en estos pasajes que usted y yo esposo y esposa somos responsables de enseñar a nuestros hijos. La disciplina y la instrucción, debe ser la que Dios ha ordenado. Como hijos tiene que haber disciplina. Dios mismo nos ha dado un ejemplo. Porque el Señor al que ama castiga, Y azota a cualquiera que recibe por hijo (Hebreos 12:6). Un hijo que no recibe disciplina es un hijo ilegítimo o como dice la versión Reina Valera son bastardos (Hebreos 12:8). Si Dios nos dice, a través de su palabra estas cosas; es algo de suma importancia. En Tito 2:1 nos dice habla la sana doctrina. Muchos de nosotros no vemos las cosas del hogar como sana doctrina. Pensamos que lo del matrimonio es nuestro, y que lo podemos hacer a nuestra manera. La Biblia nos enseña que un hogar sin Dios en vano edifican aquel hogar (Salmos 127:1). Hermanos la Biblia dice que Cristo es nuestra cabeza y debemos estar sujetos a Él. Cristo nos enseña como amar a nuestras esposas al

amar a la Iglesia. Si nosotros los hombres amaramos de la manera que Dios nos a enseña la mujer no batallaría en sujetarse como dice las Escrituras. Cada uno de nosotros si entendiéramos que todo lo que hagamos, debemos hacerlo de ánimo, como al Señor, y no a los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia: porque al Señor Cristo servís. Esta es la clave de todo. Todo lo que hagamos y hacemos es para agradar a Dios primeramente.

## **UN MATRIMONIO QUE AGRADA A DIOS ES UNA IGLESIA QUE LE AGRADA A DIOS**

Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se allegará a su mujer, y serán dos en una carne (Génesis 2:24; Mateo 19:5; Marcos 10:7-8). Este misterio grande es: más yo digo esto con respecto a Cristo y a la iglesia (Efesios 5:31-32). Es interesante lo que Pablo dice aquí en Efesios 5:32 porque si es así entonces Dios desde antes de la fundación del mundo tenía también planes del matrimonio. La Iglesia y el matrimonio no se pueden separar porque van mano y mano por que es sana doctrina (Tito 2: 1). Dios, desde el principio estableció el matrimonio pensando también en la Iglesia. Aunque no todo matrimonio viene a ser miembro de la Iglesia, aun cada matrimonio está bajo la ley de Dios. Desde la creación Dios instituyó la ley de matrimonio y todo ser humano está bajo sus ordenanzas. El mundo (satanás) por medio del pecado ha segado al ser humano con la idea que el matrimonio no tiene importancia. Pero el matrimonio es algo sagrado que Dios ha establecido y aun una persona moralmente entiende que tiene algo de sentido no sabiendo las cosas de Dios. Pero por

causa del pecado algunos quieren deshacer lo establecido por Dios. Hay algunos para no tener compromiso, no más se juntan sin casarse. Para gozar de los placeres sexuales sin el compromiso de matrimonio. El mundo ve esto como sabio con la justificación de que es un cáliz para ver si se va poder con el matrimonio. Profesando ser sabios se hicieron necios (Ro 1:22). Otros dicen que Dios quiere que seamos contentos y por esto se dejan las parejas cuando se acaba el amor (Ap. 2:4). Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor. Al terminarse el amor para con tu prójimo es su primer amor para con Dios porque estos dos mandamientos van juntos (Mateo 22:37-40). Otros quieren pervertir el matrimonio como los homosexuales diciendo que Dios no hace acepción de personas y que dos los creó de esta manera y porque Dios los creó de esta manera Dios no les prohíbe casarse. ¡Dios no los creó de esta manera! Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. (Génesis 1:27) y Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y allegarse a su mujer, y serán una sola carne (Génesis 2:24).

Para usted y yo la Biblia debe ser nuestra guía para agradar a Dios. La Biblia es clara en lo que Dios espera de nosotros y en nuestro matrimonio. En Colosenses 3:18-25 si usted es mujer usted debe estar sujetta a su marido no para agradar al hombre, sino a Dios. Si eres hombre no seas áspero con su mujer no para agradar a su mujer, sino a Dios. Y todo lo que hagáis, hacedlo de ánimo, como al Señor, y no a los hombres; Sabiendo que del Señor recibiréis la compensación de la herencia: porque al Señor Cristo

servís. Más el que hace injuria, recibirá la injuria que hiciere; que no hay acepción de personas. Tanto hombres como mujeres la Biblia no enseña nuestro lugar en el matrimonio. En Efesios 5: 22 – 33 Pablo escribe en la carta a Efesios cuál es nuestro lugar en el matrimonio. Si cada uno de nosotros tomara su lugar la Iglesia sería una Iglesia que le agradaría a Dios. Pablo dice Efesios 5:32 Este misterio grande es: más yo digo esto con respecto a Cristo y a la iglesia. Pablo habla del matrimonio y dice que el hombre es cabeza dela mujer, así como Cristo es cabeza de la Iglesia. La mujer está sujetta a su marido como al Señor. El marido debe amar a la mujer como Cristo amó a la Iglesia y se dio así mismo por ella. Así el hombre se debe entregar para cuidar a su mujer y presentar la sin mancha ni arruga a Dios. El hombre debe tomar muy a pecho el entregarse así mismo por su mujer. La mujer debe estar sujetta a su marido como al Señor. Si la pareja se pone en su lugar como nos enseña la Biblia el hogar del hombre va ser un lugar que agrada a Dios. La Biblia también nos enseña como instruir y disciplinar a nuestros hijos como le agrada a Dios porque esto es justo Efesios 6:1. La Iglesia depende de los matrimonios firmes en la palabra de Dios y los que cumplen con las ordenanzas, disciplina e intrusiones de Dios. Si nosotros como cristianos fuéremos hombres que gobernáramos nuestros hogares de acuerdo a las Escrituras; Se imaginan como fuera La iglesia de nuestro Señor. Sobraran hombres para ser ancianos y diáconos. Hubiera hombres siempre capacitados para predicar la palabra cuando se necesitarán. Hubiera mujeres para enseñar clases de niños y a las jóvenes. Los niños fueran

herencia de Dios como nos enseña Salmo 127:1-4. Pablo nos dice que cuando él hablaba del matrimonio era un misterio porque hablaba de la Iglesia. Una Iglesia que le agrada a Dios es una Iglesia que obedece sus palabras. Mateo 7:21-22 nos enseña que No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: más el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Algunos pensamos que estamos bien con Dios, pero hay que abrir los ojos. A veces pensamos que con venir a los servicios cada día de servicios con esto somos fieles a Dios; pero la Biblia nos enseña que es más que estar presente, es de cumplir con la palabra. Aun algunos como predicadores pensamos que por predicar la palabra estamos bien con Dios. Por esta razón Pablo le dice a Timoteo medita en estas cosas; ocúpate en ellas; para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos. Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello; pues haciendo esto, a ti mismo salvarás y a los que te oyeren 1Timoteo 4:15-16. Es necesario ser ejemplo de sana doctrina no solamente predicarlo. Y por esta razón la Biblia nos enseña en Santiago 3:1 Hermanos míos, no os hagáis muchos maestros, sabiendo que recibiremos mayor condenación. ¿Por qué Mayor Condenación? Por que como predicadores deberíamos saber mejor lo que Dios quiere por nosotros mismos lo estamos enseñando y no hay excusa de no saber. En Santiago 4:17 El pecado, pues, está en aquel que sabe hacer lo bueno, y no lo hace. Unas de las fallas más grandes dentro de la Iglesia y

fuera de la iglesia es el matrimonio. Satanás desde el principio se metió y causó algo de problema para el matrimonio cuando tentó a Eva a comer aquel fruto del bien y del mal. Uno de los castigos era que la mujer iba tener el deseo de su esposo, pero él tendría el señorío sobre ella Génesis 3:16. Desde ese día la mujer iba desear dominio sobre el hombre, Pero Dios se lo dio al hombre. Hoy en día hay algunos hombres que le entregan a la mujer el dominio que Dios le había dado a él. El hombre mismo niega la doctrina de Dios. No es forma de machismo sino tomar lo que Dios manda y ponerlo a práctica. El hombre debe amar a su mujer y tratarla como a un vaso más frágil (1 Pedro 3:8-9). Pero todo bajo lo que Dios manda. Cuando uno oye la palabra de Dios lo compara a un hombre prudente. Un hombre que edificó su casa sobre la roca; es un hombre que le agrada a Dios. Y si edifica su casa sobre la roca quien es Cristo entonces la Iglesia será también bien fundado por igual y todo para el agrado de Dios.

## CONCLUSIÓN

Así que amándose uno a otro como así mismo es bien importante porque si no se puede amar el uno a otro cómo puede amar a Dios (1Juan 4:20). El hombre es cabeza del hogar y se entrega primero a Dios y luego a su mujer para también entregar a su mujer a Dios sin mancha ni arruga (Efesios 5:27). Y un matrimonio que agrada a Dios es una Iglesia que le agrada.

# ACUÉRDATE DE TU CREADOR

*Obed Pineda*



El hermano *Obed Pineda* colabora como predicador local de Southeast Church of Christ en la ciudad de San Antonio, TX. En el pasado ha colaborado con la Iglesia de Cristo en la ciudad de Galena Park, TX.

## INTRODUCCIÓN

Aún tengo fresco en mí memoria las palabras que mi madre me decía cuando me tocaba viajar por motivos de un evento escolar o a una reunión con los jóvenes de la congregación. Mientras me ayudaba empacar la ropa en las maletas me decía con su voz tierna, pero firme, “Hijo, solo no olvides quien eres. Donde sea que vayas o con quien sea que andes, acuérdate siempre quien eres.” Como toda madre, ella entendía el poder influyente que pueden tener en un joven las amistades con las que se asocia; sin embargo, ella también estaba convencida del poder maravilloso que tienen las Sagradas Escrituras en la mente del joven. Al darme ese consejo, mi madre repetía el consejo del Rey Salomón al escribir “*Hijo mío, no te olvides de mi ley, y tu corazón guarde mis mandamientos; porque largura de días y años de vida y paz te aumentarán*” (**Proverbios 3:1-2**). Es importante para todo Cristiano (joven o adulto) que siempre tenga este consejo Divino firme en su corazón, especialmente en un mundo donde el valor de conocer a Dios se envilece por la sociedad cada día más. Indudablemente, el mundo no quiere saber de Dios porque “*los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras*

eran malas” (**Juan 3:19b**). El Maestro utiliza la metáfora de luz y tinieblas, que es muy común en las Santas Escrituras, para explicarle a Nicodemo como obtener la vida eterna y evitar la condenación. Al igual que en esta aplicación, comúnmente la luz representa la salvación que hay en Dios y las tinieblas representan la condenación que hay en el pecado. ¡He aquí la suma importancia de conocer a Dios a través de las Escrituras! Este es el mismo pensamiento de Salomón en su consejo de *guardar* los mandamientos de Dios. El propósito de implementar las imágenes de luz y tinieblas se encuentra en su relación con nuestra vista. La enseñanza de la metáfora se entiende mejor cuando pensamos en la diferencia de caminar en lo iluminado y caminar en lo oscuro. Sin duda, hay más probabilidad de lastimarnos si caminamos sin poder ver hacia dónde vamos. Lo mismo viene ser cierto para la persona que vive su vida en ceguedad espiritual. Por esta causa, “lámpara es a mis pies Tu palabra, y lumbre a mi camino” (**Salmo 119:105**). David igualmente utiliza la luz como el emblema del conocimiento de las Sagradas Escrituras. Poéticamente, el rey nos describe la ventaja que tiene el varón que guía sus pasos usando sabiamente la bendita Palabra de Dios.

## LA LUZ QUE ILUMINA LA VERDAD DE LOS CAMINOS

En el contexto previo del **Salmo**, David describe que “de Tus mandamientos he adquirido inteligencia; por tanto he aborrecido todo camino de mentira” (**Salmo 119:104**). Es sabio observar que el rey supo identificar “*todo camino de mentira.*” Sabemos que una mentira es una desviación engañosa de la

verdad y su propósito es tapar la verdad con engaño por motivos malévolos. Por ende, el “*camino de mentira*” mencionado es identificado por David como una trampa que podía destruir su alma. Sin embargo, el Rey David pudo evitar este fin porque “*de Tus mandamientos he adquirido inteligencia.*” Es decir, que las Palabras de Dios le advirtieron del peligro que había en esos caminos. David confirma que fueron los mandamientos de Dios, que él guardaba, los que le abrieron los ojos para poder reconocer la trampa del pecado. Es sabio entender que lo que salvó a David de “*todo camino de mentira*” no fue simplemente el adquirir el conocimiento de las Escrituras; sino la aplicación de Ellas. Él entendía que el valor del conocimiento de los mandamientos de Dios estaba en ponerlos por práctica. El conocimiento sin su aplicación es semejante a dejar la lámpara encendida en casa y no llevarla cuando salimos a caminar el bosque de noche bajo oscuridad. Hacer esto es no usar apropiadamente la lámpara. He aquí porque el rey confirma que los mandamientos de Dios fueron “*lumbrera a [su] camino.*” Salmón hace eco a esta enseñanza en el proverbio que citamos previamente. Para poder usar bien el conocimiento que Dios nos da por medio de Su Palabra, debemos *guardar* Su Palabra en nuestra mente. Cuando guardamos las Palabras de Dios en nuestro corazón, estamos memorizando las Santas Escrituras para poder guiarnos con Ellas en este desierto espiritual. El no hacerlo es caminar sin saber hacia dónde vamos y sin conocer de los peligros que existen en el desierto. Sin duda, caminar ciegamente en un desierto y sin dirección es necio y buscar la muerte. Lo mismo es cierto para el que

busca preparase de último minuto porque fue negligente en su preparación. Lo lógico y lo sabio es que el viajante sea diligente en su preparación para su largo e arduo camino en el desierto para poder sobrevivir. Israel aprendió esta valiosa lección de la diligencia antes de su éxodo de Egipto.

### EL VALOR DEL HOMBRE PRECAVIDO

La noche en que Jehová hirió a Egipto con la muerte de todo primogénito, Dios instruyó al pueblo "*ceñidos vuestros lomos, vuestro calzado en vuestros pies, y vuestra bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente; es la Pascua de Jehová*" (**Éxodo 12:11**). El fin de comer el cordero pascual *apresuradamente* era porque ellos tenían que estar listos para salir de inmediato de Egipto y no se podían atrasar. Es indiscutible que si Israel hubiese sido negligente en guardar este mandamiento, nunca hubieran obtenido la libertad. En este ejemplo de Israel, Dios nos demuestra el valor de la diligencia en obedecer Sus ordenanzas. Similarmente, el Señor Jesús nos exhorta a que también seamos diligentes en nuestra preparación espiritual ya que "*si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis*" (**Mateo 24:43-44**). En Su ilustración, el Maestro describe la suma importancia de nuestra preparación espiritual de una forma peculiar, pero muy efectiva. Observemos que Jesucristo describe la diligencia de dos perspectivas opuestas. Primero, habla Él de un cabeza de hogar que protege su hogar de todo peligro. Si éste es un buen padre, él está siempre pendiente de las

amenazas a su alrededor, pero también está adecuadamente preparado para cuando aparezcan. Al igual que el Salmo de David, sabe reconocer el peligro y sabe cómo actuar en el momento de prueba. Pero, notemos el segundo ejemplo indirecto que el Maestro ilustra. En Su ilustración, el padre de familia se está preparando para *el ladrón* que busca “*minar*” la casa que piensa robar. La palabra *minar* es la palabra clave en la enseñanza de Cristo. Cuando el ladrón mina, está escarbando la tierra para poder entrar encubiertamente a la casa que busca robar. Para poder tener triunfo en su robo, éste debe ser astuto y saber cómo y dónde escarbar sin dar aviso de su presencia. Esto, sin duda, lleva mucha preparación e organización diligente de parte del ladrón. Nuestro Salvador, de una manera sabia, hace énfasis a Sus discípulos en no caer en pereza espiritual porque el diablo no es negligente en su maldad. Sino más bien nos alerta que Satanás es diligente en exponer este tipo de debilidades para lograr robar nuestra salvación. Sin duda, el apóstol Pablo tenía esta advertencia en mente cuando escribió su exhortación, “*por tanto no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios*” (*1<sup>era</sup> Tesalonicenses 5:6*).

## LA AMENAZA DE OLVIDAR EL POR QUÉ DE LOS MANDAMIENTOS

Una vez más hemos podido confirmar la ventaja de *guardar* (es decir aprender) los mandamientos de Dios, pero de igual forma hemos estado viendo la gran ventaja de aprenderlos *temprano*. Este concepto lo pudimos ver en el mandamiento de Jehová Dios a Israel en estar listos para salir de Egipto y también en la exhortación del

Señor Jesús de no permitir al *ladrón minar* nuestra casa. Tanto las palabras de Salomón (**Proverbios 3:1-2**) y David (**Salmo 119:104-105**) concuerdan con estos pasajes, iluminando la bendición del varón que lo hace desde temprano. Regresando al día cuando Jehová Dios sacó a Israel de Egipto, Moisés establece este momento como una “*fiesta solemne para Jehová...por estatuto perpetuo*” tal como Dios le ordena (**Éxodo 12:14**). Moisés le explica al pueblo que no solo celebraran este rito santo con sus hijos, sino que también los educarán sobre el propósito de guardar esta fiesta solemne (**Éxodo 12:26-28**). Nuestro Dios estableció este mandamiento primordialmente para que Israel no olvidase que fue Él quien los libró con mano poderosa, pero igual de importante la consecuencia letal de todo aquel que se atreve a luchar en contra de Jehová Dios. El meollo de esta celebración fue para mostrar agradecimiento y adoración a Dios por Su salvación de mano del Faraón. Dios ordenó a los padres Israelitas que educasen a sus hijos en completo entendimiento. Esto significa que les instruirían en como guardar los mandamientos de Dios, pero también el por qué se debían de guardar. Desde una temprana edad los Israelitas aprendían a conocer a Dios y como ser agradecidos con Él. Lamentablemente, pronto el pueblo olvidó el propósito de los sacrificios y las fiestas solemnes. El resultado de esto fue una adoración vana la cual fue rechazada por Dios (**Isaías 29:13**). Lo que no entendió Israel fue que “el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros” (**1<sup>ero</sup> Samuel 15:22**). Una vez más, David pudo agradar a Dios porque él obedeció

Sus mandamientos y evito el camino de mentira. Salomón ánimo a su hijo que prestará atención a los estatutos que él le iba enseñar para poder recibir una vida larga y bendecida por Dios. El Señor Jesús igualmente ordena ambas acciones en Sus palabras concerniente a la diligencia que debemos poner sobre el cuidado de nuestra salvación. Israel erró en enfocarse exclusivamente en cumplir con los ritos, pero no en entender sus propósitos y significados. Esta acción es descrita por Pablo “*como metal que resuena, o címbalo que retiene*” por el corazón frío, ausente de amor que había en la adoración de Israel (**1era Corintios 13:1**).

### EL CONSEJO INSPIRADO DEL PREDICADOR

Es sabio evitar solamente señalar el pecado del pueblo de Israel y no aprender de ellos. No debemos olvidar que “*estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos*” (**1era Corintios 10:11**). Observemos como el apóstol Pablo manifiesta que el fin de saber la historia de Israel no es para criticar, sino para aprender del error de ellos. Es insensato ignorar que aún adoramos al mismo Dios de la antigüedad, y Él es inmutable. Por lo cual, el propósito de guardar Sus mandamientos y estatutos es el mismo; para adorarle y agradecerle por Su salvación del pecado. No olvidemos que Jesús le explicó a Nicodemo esto en el principio de nuestro tratado. La condenación es el resultado del rechazo de la salvación que Jesús, el Mesías, ofrece. Acción ingrata que el hombre toma porque prefiere hacer su propia voluntad y no la del Padre. Lo peligroso de

esta indiferencia, es que llega el momento dónde desean la ayuda de Dios pero es tarde. He aquí lo sabio del consejo de Salomón al joven. Dice el rey:

*"<sup>9</sup>Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos; pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios. <sup>10</sup>Quita, pues, de tu corazón el enojo, y aparta de tu carne el mal; porque la adolescencia y la juventud son vanidad. <sup>1</sup>Acuérdate pues de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento.*" (Eclesiastés 11:9-12:1)

Este pasaje escrito por Salomón, el mismo que aconseja al joven a no olvidar los mandamientos de Dios, es el principio del descubrimiento del secreto a una vida feliz, debajo del sol. Salomón usa la frase "*debajo del sol*" unas 29 veces para confirmar que el contenido de su libro hace hincapié en la vida del hombre aquí en la tierra. Adicionalmente, el rey utiliza la palabra "*vanidad*" 38 veces para ilustrar lo frágil que es la vida del hombre sobre la tierra. Según los lexicógrafos, la palabra Hebrea *hebel* se puede referir al aliento en forma literal o se refiere a algo transitorio o temporal. Observe como el rey hace la transición al consejo Divino. Comienza dando ánimo al joven que disfrute su fuerza juvenil, pero simultáneamente le aconseja como hacerlo sabiamente. Tristemente, hay hombres que han buscado pervertir este pasaje de Eclesiastés enseñando falsamente que Salomón estaba dando un consejo Epicúreo ya que él anima al joven que se alegre en su juventud. Si examinamos *todo* el contexto del pasaje, inmediatamente miramos la

advertencia del rey al joven que no sea insensato en olvidar “*que sobre todas estas cosas te juzgará Dios.*” Si el rey estuviera empujando la agenda sensual de los Epicúreos, esta porción de la Escritura estaría contradiciendo este concepto. Lo que sí se puede aprender del consejo es que el joven debe disfrutar los años de su adolescencia porque esto es bendición de Dios. En conexión del propósito del establecimiento de la fiesta de la Pascua, Salomón exhorta al joven que sea agradecido con Dios por esta bendición. El rey comparte este pensamiento precisamente con el joven, porque su codiciable juventud es una temporada frágil y transitoria; *vanidad*. Salomón le demuestra al joven la insensatez de pensar que será adolescente eternamente. Pablo nos ayuda a entender un poco mejor el consejo del rey al escribir, “*mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos*” (**Efesios 5:15-16**). Similarmente al consejo del Predicador, el apóstol manifiesta que andar sabiamente está en *aprovechar bien* el tiempo. Esto viene a ser espejo del tener en mente la *vanidad*, es decir lo transitorio, de la adolescencia que menciona el rey. Pablo aconseja que esta dirección sabia se consigue si *miramos diligentemente nuestro camino*. Una vez más, este pensamiento es equivalente al *acordarse del Creador* durante la juventud y no ser indiferente hacia Él. También es notorio observar que ambos escritores inspirados hablan de los *días malos* que existen debajo del sol. Por supuesto, se debe notar que el apóstol se refiere al incremento del pecado en la sociedad y el Predicador a la vieja edad. Sin embargo, se puede notar que ambas son

consecuencias de decisiones egoístas y necias hechas por el hombre. El vivir pecaminosamente es derrochar el tiempo, que es bendición de Dios, y es dar bienvenida a los años de angustia por el lamento de haber desaprovechado la bendición Divina. Salomón le demuestra al joven que tiene todo el derecho de disfrutar sus años y fuerza juvenil ya que esto es bendición del Padre. Pero a la misma vez, el rey le ánima al joven a no ignorar Aquel Quien le regaló esa juventud y que no ignoré que un día esa fuerza se acabará. Cuando Dios establece los parámetros del cordero que tenía que ser escogido para ofrecerse para la Pascua, Él pidió lo mejor, lo fuerte, lo sano, y lo perfecto de entre los animales (**Éxodo 12:5**). Esta es la misma idea que presenta el Predicador al instruir el valor de darle a Dios la primicia de nuestra vida.

## HOMBRES QUE SE ACORDARON DE DIOS DESDE SU JUVENTUD

Una de las muchas maravillas de nuestro Rey es que siempre deja patrones aprobados por Él que podemos seguir para cumplir Su voluntad. Aunque es cierto que con Su Palabra sería suficiente para saber cómo servirle apropiadamente, no obstante nuestro Padre celestial nos anima través de Su Santa Escritura con estos hombres ejemplares. Es bello saber que estos varones que Dios ha puesto por ejemplo porque le dieron a Él la primicia de sus vidas, fueron hombres de carne y hueso como nosotros. Nuestro Padre, a diferencia a las leyendas del mundo secular, nos describe a Sus siervos sin esconder sus defectos o momentos de debilidad. Sin embargo, ciertamente es fabuloso entender que el motivo de

Jehová en presentarlos así es para nosotros poder usar de la empatía y conectar en cierta manera con ellos. Después de todo, siempre es más fácil aprender de una persona que ha vivido una experiencia similar a la nuestra y entiende en carne propia nuestras experiencias. Así que, meditemos sobre estos pocos ejemplos que se han seleccionado para nuestro tratado, pero le ánimo que no se limite solamente a estos ejemplos o breve descripción de ellos. Al contrario, es el deseo más sincero de este escritor que usted tome estas humildes palabras para escudriñarlas con la Santa Biblia y que usted continúe dónde este tratado finaliza.

**Samuel, el pedido a Jehová** - La historia de este profeta y juez es ciertamente preciosa. Hombre consagrado a Dios desde antes de nacer por su madre, Ana (**1<sup>ero</sup> Samuel 1:9-11**). En esta porción de la Escritura, podemos ver los 2 ejemplos de jóvenes descritos por Salomón y Pablo. Jehová Dios escogió a Samuel a una temprana edad porque los hijos de Elí (Ofni y Finees) provocaban al pueblo menospreciar las ofrendas de Jehová (**1<sup>ero</sup> Samuel 2:12-17**). El escriba inspirado nos dice que Ofni y Finees “*eran hombres impíos, y no tenían conocimiento de Jehová*” mientras que “*el joven Samuel iba creciendo, y era acepto delante de Dios y delante de los hombres*” (**1<sup>ero</sup> Samuel 2:12 y 26**). Lo interesante es que cuando Dios llama al joven Samuel, él no supo reconocer la voz de Jehová porque “*ni la palabra de Jehová le había sido revelada*” (**1<sup>ero</sup> Samuel 3:7**). Al igual con sus hijos, Elí descuidó de la instrucción del joven Samuel, pero esto solo fue temporalmente. Después de conocer a Jehová Dios y revelarle a Elí la Palabra que Dios le

habló, nos dice el escritor que Samuel “*no dejó caer a tierra ninguna de Sus palabras*” (**1<sup>ero</sup> Samuel 3:19**). Este profeta y juez de Dios alcanzó grandes bendiciones de parte de Dios porque él no permitió que la mala influencia de Ofni y Finees le contaminaran. Igualmente, a pesar de que Elí había sido negligente en instruirle, Samuel no dejó de servir a su maestro y aún más increíble es saber que por medio de este joven “*Jehová volvió a aparecer en Silo; porque Jehová se manifestó a Samuel en Silo por la palabra de Jehová*” (**1<sup>ero</sup> Samuel 3:21**).

**David, el joven pastor** - Cuando todo Israel se olvidó de la presencia de Jehová Dios ante aquel gigante paladín en los campos de guerra, fue este joven quien les recordó. Ciertamente, a una temprana edad este futuro rey supo identificar la presencia del Omnipotente donde sea que él andaba. Goliat (el gigante paladín) desafiaba a los escuadrones de Israel por su tamaño, fama militar, y fuerza (**1<sup>ero</sup> Samuel 17:4-11**). La presencia física de este hombre era verdaderamente intimidante ya que “*todos los varones de Israel que veían aquel hombre huían de su presencia, y tenían gran temor*” (**1<sup>ero</sup> Samuel 17:24**). Es increíble leer que Saúl, el rey ungido por Dios, se olvidó de la presencia de Dios cuando miró aquel gigante filisteo. Sin embargo, debemos recordar que para este tiempo, Jehová Dios ya había ungido a David para ser el próximo rey de Israel como resultado de la desobediencia de Saúl (**1<sup>ero</sup> Samuel 15:1 - 16:23**). Una vez más, volvemos a mirar el ejemplo de aquel que abandona las Palabras de Dios y aquel que las guarda. La Santa Escritura nos dice que al oír David las palabras de Goliat, cuestionó la cobardía del ejército

de Israel (**1<sup>ero</sup> Samuel 17:26**). David, nunca olvidando que Dios estaba con él, acepta el reto de Goliat a pesar de que su hermano, rey, y enemigo lo menospreciaron por su juventud y bella apariencia (**1<sup>ero</sup> Samuel 17:28-50**). Aun cuando el pueblo escogido de Dios se olvidó que de Él es la batalla, David no permitió que el tamaño, experiencia, o desprecio del gigante Goliat le hiciera perder su convicción en el poder de Jehová Dios. El simple hecho que este joven pastor luchó contra un enemigo formidable sin el apoyo de su hermano o el rey, sirven como prueba poderosa del valor de guardar los mandamientos de Dios siempre.

**Daniel, el joven cautivo** - La historia Bíblica nos enseña que el reino del Sur, Judá, fue conquistado por el Rey Nabucodonosor de Babilonia. La Sagrada Escritura nos declara que Nabucodonosor ordenó a Aspenaz que llevará a su palacio jóvenes príncipes de buen parecer e inteligentes (**Daniel 1:3-4**). Entre ellos, estaba Daniel y sus tres amigos. Daniel es más recordado por haber sobrevivido en un foso de leones. Más, aún, porque este hombre no rehusó de orar a Dios por una ley injusta que lo prohibía y que se escribió específicamente como una trampa para matarle a él (**Daniel 6:1-28**). Pero la hermosa devoción de Daniel hacia Dios reluce mucho antes de que él fuese injustamente echado en ese foso lleno de leones. Cuando él es llevado al palacio de Nabucodonosor, el rey le ordena al jefe de los eunucos que les de comida de su mesa (**Daniel 1:5**). El problema en esto es que los babilonios comían animales que para los Israelitas eran inmundos y el vino que bebían era fermentado, es decir contenía

alcohol. Quizá lo más impresionante es que Daniel, aun siendo joven y prisionero, “*propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía*” (**Daniel 1:8**). No olvidemos que Daniel y sus amigos solo eran 4 de los muchos príncipes de Israel que fueron llevados cautivos a Babilonia. Por lo cual, podemos imaginar la presión tremenda que estos jóvenes tuvieron por influencia de sus compatriotas que sí se contaminaron con la comida y la bebida del rey. Con Daniel, aprendemos la valentía y fuerza de voluntad que provee la Palabra guardada en el corazón. Notemos que para Daniel pesó más el peligro de contaminarse ya que esto sería ofensivo para Dios que la ira del rey quien lo esclavizo.

**Jesús, el Hijo del Hombre** – Es imposible no mencionar el ejemplo mayor de todos. Aunque es cierto que los cuatro evangelistas nos cuentan muy poco de la niñez y adolescencia del Señor, no obstante tenemos suficiente evidencia de la cual podemos aprender. Dice la Escritura del Maestro que “*aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia*” (**Hebreos 5:8**). ¿El Todopoderoso Dios *aprendió* la obediencia? Quizá, este concepto es imposible de entender desde un punto de vista humano. Sin embargo, el fin del escritor de la carta a los Hebreos es demostrar como Jesús aceptó Su humanidad y escogió sujetarse a la voluntad de Su Padre. Indudablemente, no fue fácil para nuestro Maestro sujetarse a la crianza de María, pero muy en especial de José. Es fascinante cuando meditamos como nuestro Redentor no olvidó jamás Su misión aquí en la tierra o Su naturaleza Divina, pero igualmente no

Se desvió jamás de la humildad y la obediencia tanto hacia Su Padre celestial como con Sus padres terrenales. Uno de los ejemplos más tiernos de la devoción del Maestro a María se encuentra en Su hora más oscura. Saber que el Señor Jesús no descuidó de su deber como el primogénito de María aún colgado desde Su cruz agonizante. Con un esfuerzo muy doloroso, nos dice la Escritura que “*cuando vio Jesús a Su madre, y al discípulo a quien Él amaba, que estaba presente, dijo a Su madre: Mujer, he ahí tu hijo. Después dijo al discípulo: He ahí tu madre*” (**Juan 19:26-27**). Jesús, aún desde Su cruz, cumplió con aquel mandamiento que ordena al hijo de honrar a sus padres. No se armó de la justificación el Señor para dejar a Su madre desamparada; sino más bien cumplió Su deber en honrar a Su madre terrenal, a pesar de que Él es Dios.

#### **EL FIN DE TODO DISCURSO...**

Mucho pudiéramos escribir acerca de Jacob, José, Josué, Eliseo, Timoteo, Tito, y otros ejemplos más que la Biblia nos ha dejado para seguir. Pero volvemos a tomar el pensamiento del valor de que el joven se acuerde de Dios un su primavera juvenil. Volviendo al consejo de mi madre, el acordarnos siempre quienes somos es ser siempre agraciados con Dios. El hombre honra a Dios cuando Él es glorificado en ellos. Todo padre que tiene hijos obedientes, quienes triunfan en la vida se viene a convertir en el tema de plática para el padre. Lo mismo es cierto para el Todopoderoso Dios como se demuestra en el ejemplo de Job (**Job 1:8**). Es cierto que Job no fue joven cuando Dios lo pone como el ejemplo de la integridad a Satanás, pero sí honró a su

Padre con su temor reverente. Es sabio y bueno aprovechar bien la fuerza juvenil mientras la disfrutemos, porque es solo una etapa transitoria. Al final del libro, Salomón concluye revelando que el acordarse de Dios siempre "*es el todo del hombre*" (**Eclesiastés 12:13**).

## Bibliografía

H.D.M. Spence and Joseph S. Exell. *The Pulpit Commentary Vol. 9*, (Grand Rapids, MI: WM. B. Eerdmans Publishing Company, 1975)

*Reina Valera Revisada* (1960) (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1988). Strong, James. *Nueva Concordancia Strong Exhaustiva de la Biblia* (Nashville, TN: Editorial Caribe, Inc., 2002)

# CONOCIENDO A DIOS A TRAVÉS DE SU PALABRA

*Dave Miller*

¿Quién es Dios? Durante los milenios, los humanos han creído en muchos dioses. Incluso hoy, mil millones de hindúes en la Tierra creen en la existencia de miles de deidades, incluyendo Shiva, Ganesh, Durga y Vishnu. Pero estos dioses falsos no encajan en la imagen de lo que vemos tanto en la naturaleza como en la Biblia. El Dios de la Biblia tiene ciertos atributos definibles y reconocibles. La naturaleza misma del Universo refleja la naturaleza y la personalidad de esta Deidad. La Biblia misma puede mostrarse de origen sobrenatural y divino.<sup>1</sup> Por lo tanto, su testimonio acerca de la existencia del Dios trino verifica Su existencia. Además, el propio orden creado da testimonio de la existencia del Dios de la Biblia. Uno de los Fundadores de la República Americana, Noé Webster, aludió a esta verdad evidente en "Asesoramiento a los Jóvenes" en su monumental Historia de los Estados Unidos:

De tales observaciones y reflexiones familiares (del orden creado-DM), los niños pueden estar convencidos, con absoluta certeza, de que debe haber un ser que ha sido el creador de todas las cosas que ven. Ahora bien, cuando piensas que de todas las sustancias que te rodean, no se puede haber sido su propio creador, y cuando ves la inmensa

---

<sup>1</sup> Besides Endnote #3, see Kyle Butt and Eric Lyons (2015), “3 Good Reasons to Believe the Bible is from God,” *Reason & Revelation*, 35[1]:2-11.

multitud de cosas, su variedad, su tamaño, sus curiosas formas y estructuras, concluirás inmediatamente que El ser que puede hacer tales cosas debe poseer un poder inmenso, totalmente superior al poder de cualquier ser que usted ve en la tierra.<sup>2</sup>

De hecho, un examen minucioso del Universo y de todo lo que los humanos han podido observar ofrece una comprobación convincente de la existencia del Ser Supremo, descrito en la Biblia, quien es responsable de ese reino creado. Como el salmista declaró:

Los cielos cuentan la gloria de Dios; Y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara sabiduría (Salmo 19:1-4).

### Su naturaleza

Primero, la naturaleza misma del reino físico y las leyes que lo gobiernan implican la existencia de un Creador que no debe ser, él mismo, físico o sujeto a leyes físicas. Por lo tanto, Él no posee un cuerpo físico. Más bien, Él es "espíritu" -incluso como Jesús explicó (Juan 4:24). La naturaleza de Dios se evidencia en el Universo que Él creó (Hechos 14:17).

---

<sup>2</sup> Noah Webster (1832), *History of the United States* (New Haven, CT: Durrie & Peck), p. 295,  
<http://books.google.com/books?id=omcAAAAAYAAJ&printsec=frontcover&dq=history+of+the+united+states+noah+webster&hl=en&sa=X&ei=wkVzT-TGDTKatwfz3dyMBg&ved=0CDYQ6AEwAA#v=onepage&q=history%20of%20the%20united%20states%20noah%20webster&f=false>.

Segundo, Dios debe ser eterno y preexistente. Él es increado. El término "autoexistente" caracteriza adecuadamente a Dios. No tenía principio y no tiene fin: Escucha el Salmo 90: 2: "Antes de que los montes fueran sacados, o tú hubieras formado la tierra y el mundo, de eternidad a eternidad, tú eres Dios". Tiene inmortalidad "(1 Timoteo 6: 15-16). No está sujeto al paso del tiempo. Desde que creó el tiempo, Él trasciende el tiempo. Las palabras "en el principio, Dios..." (Génesis 1: 1) no implican que Dios tuvo un principio. "Comienzo" se refiere al comienzo del Universo físico. Sólo la Deidad es de naturaleza eterna. Todo y todos los demás tenían un comienzo, incluidos todos los seres humanos y todos los demás seres espirituales (como los ángeles).

Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él (Colosenses 1: 16-17).

### **Sus Atributos**

Tercero, Dios debe ser infinito en todos sus atributos. Posee sus cualidades a un grado perfecto e infinito. Considere algunos de estos atributos inherentes:

1. Él es omnipotente (todopoderoso). Él es el Todopoderoso que es capaz de hacer cualquier cosa, en armonía con Su naturaleza, que el poder infinito es capaz de hacer.

Job 42: 2- "Yo sé que puedes hacer todo, y que ningún propósito tuyo puede ser retenido de ti".

Marcos 10: 27- "con Dios todo es posible".  
Él habló todo el Universo en existencia:

Salmo 33: 6-9: "Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo su ejército por el aliento de su boca .... Toda la tierra teme al SEÑOR; Que todos los habitantes del mundo se sientan temerosos de Él. Porque El habló, y fue hecho; Él ordenó, y se mantuvo firme. "

Salmo 148: 1-5- "¡Alabado sea el SEÑOR!  
Alabad al SEÑOR desde los cielos ..., en las alturas!  
¡Alabado sea Él, todos Sus ángeles ..., todos Sus ejércitos ..., sol y luna ..., todas sus estrellas de luz! ... cielos de los cielos, y aguas sobre los cielos! Alaben el nombre de Jehová, porque él mandó y fueron creados.

Hebreos 11: 3- "Por la fe entendemos que los mundos fueron enmarcados por la palabra de Dios, de modo que las cosas que se ven no fueron hechas de cosas visibles.

No hay nada demasiado difícil para Dios:  
Dios le preguntó a Abraham: "¿Hay algo demasiado difícil para el Señor?" (Génesis 18:14).  
Jeremías oró a Dios: "¡Ah, Señor DIOS! He aquí, tú has hecho los cielos y la tierra por tu gran poder y brazo extendido. No hay nada demasiado difícil para ti" (Jeremías 32:17).

2. Dios es **omnibenevolente** (todo amor). Él cuida de Sus criaturas creadas con un amor perfecto. Él es el epítome de la bondad y la compasión. Él es tierno, gracioso y misericordioso. Él es bueno (Nahum 1: 7).

Hechos 14: 17- "Hizo el bien, nos dio lluvia del cielo y estaciones fructíferas, llenando nuestros corazones de comida y alegría".

Nahúm 1: 7- "Jehová es bueno, fortaleza en el día de la angustia."

Salmo 52: 1- "La bondad de Dios permanece continuamente."

Su manifestación final de bondad se ve en Efesios 2: 7- "las riquezas de Su gracia en Su bondad hacia nosotros en Cristo Jesús".

3. Él es **omnipresente**. Él es consciente de todo lo que está sucediendo en todas partes, ya sea en el reino físico o en el reino espiritual. Él ve las acciones de cada individuo.

Salmo 139: 7-8: "¿Dónde puedo ir de tu Espíritu? ¿O dónde puedo huir de Tu presencia? Si subo al cielo, tú estás allí; Si hago mi cama en el Seol, he aquí, tú estás allí. "

Proverbios 15: 3- "Los ojos de Jehová están en todo lugar, guardando el mal y el bien."

Proverbios 5: 21- "Porque los caminos del hombre están delante de los ojos del SEÑOR, y él reflexiona sobre todos sus caminos".

4. Él es **omnisciente** (todo lo conoce). Él sabe todo lo que hay que saber. Incluso sabe lo que todo ser humano en el planeta está pensando.

1 Crón. 28: 9- "porque Jehová escudriña todos los corazones y entiende toda la intención de los pensamientos".

Salmo 147: 4-Él sabe el número de estrellas y "las llama todas por su nombre".

Mateo 10: 29-30-Jesús dice que sabe el número de pelos en cada cabeza humana, y Él es consciente de cada gorrión que cae a la tierra.

Hebreos 4: 13- "No hay criatura oculta a sus ojos, pero todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de Aquel a quien debemos dar cuenta".

Salmos 139: 1-4: "Señor, me has buscado y me has conocido. Tú sabes que mi sentada y mi levantamiento; Tú entiendes mi pensamiento de lejos. Comprendes mi camino y mi acostado, y conocen todos mis caminos. Porque no hay palabra en mi lengua, pero he aquí, oh SEÑOR, lo sabes todo. Conoce el pasado, el presente y el futuro. Posee un conocimiento perfecto.

#### 4. Él es **omnisapiente** (todo sabio)

Job 12: 13- "Con Él hay sabiduría y fortaleza, Él tiene consejo y entendimiento".

Daniel 2: 20- "sabiduría y poder son tuyos". Él es la fuente de la sabiduría. Pablo dijo en Romanos 16:27 que Dios es "solo sabio". Su sabiduría es "múltiple" (Efesios 3:10). Su sabiduría se ve particularmente en la forma en que orquestó la redención del hombre desde la eternidad (1 Corintios 1:24, 2: 7).

#### 5. Él es **inmutable** (inmutable) en Su naturaleza, carácter, esencia y atributos.

Malaquías 3: 6- "Yo soy el SEÑOR, no lo cambio."

Sin embargo, Él ajusta Sus acciones para responder a las acciones y conducta del hombre.

Hebreos 13: 8- "Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos".

Santiago 1: 17-Con Él "no hay variación, ni sombra de giro".

Todo el Universo será cambiado por ser disuelto, pero como el salmista dijo a Dios: "Tú eres el mismo, y tus años no tendrán fin" (Salmo 102: 27, ver Hebreos 6:18).

6. Él es **santo**. Está separado y distinto de todo y de todos en Su excelencia moral y espiritual.

Éxodo 15: 11- "¿Quién como tú, oh Jehová, ... glorioso en santidad?"

Él está en una clase por sí mismo.

Levítico 19: 2- "Yo, el SEÑOR vuestro Dios, soy santo."

Apocalipsis 15: 4- "Porque solo vosotros sois santos."

Salmo 47: 8: "Dios reina sobre las naciones; Dios se sienta en Su santo trono".

Salmo 60: 6- "Dios ha hablado en su santidad."

Salmo 93: 5- "La santidad adorna tu casa, oh SEÑOR, para siempre".

Salmos 97: 12: "Alégrate en Jehová, justo, y da gracias por el recuerdo de su santo nombre."

Isaías 6: 3- "Santo, santo, santo es el SEÑOR de los ejércitos; ¡Toda la tierra está llena de su gloria! "

7. Él es **justo y justo**. Él es completamente imparcial y justo.

Hechos 10:34 y Romanos 2:11 dicen que no hace acepción de personas.

Él no muestra ningún favor o prejuicio. Siempre tiene razón. Nunca se ha conducido de manera inapropiada. Cada una de Sus acciones ha sido correcta y correcta.

Salmo 11: 7- "Porque Jehová es justo, ama la justicia."

#### 8. Él es **puro, moralmente perfecto, y sin defecto espiritual.**

1 Juan 1: 5- "Dios es luz, y en él no hay tinieblas" (1 Juan 1: 5).

1 Juan 3: 3- "Él es puro."

1 Timoteo 6: 16-Él habita en "luz inaccesible".

Números 23: 19- "Dios no es hombre para que mienta, ni hijo de hombre, para que se arrepienta. ¿Ha dicho Él, y no hará? ¿O ha hablado, y no lo hará bueno? "

Habacuc 1: 13- "Tú eres de ojos más puros que para contemplar el mal, y no puedes mirar a la maldad."

#### 9. Él es **soberano.** Él es el soberano absoluto y supremo de los reinos materiales y espirituales.

1 Crón. 29: 11-12: "Tuya, oh SEÑOR, es la grandeza, el poder y la gloria, la victoria y la majestad; Porque todo lo que está en los cielos y en la tierra es tuyo; Tuyo es el reino, oh SEÑOR, y tú eres exaltado como cabeza sobre todos. Tanto riquezas como honor vienen de Ti, y Tú reinas sobre todos. En Tu mano está poder y fuerza; En Tu mano es hacer grande y dar fuerza a todos ".

Todo el mundo y todo le pertenece a Él como la autoridad final.

Salmos 24: 1- "La tierra es del SEÑOR, y toda su plenitud, el mundo y los que moran en ella."

Isaías 45: 18- "Yo soy el SEÑOR, y no hay otro". Su dominio y su voluntad superarán a todos los demás, aunque Su justicia y amor le impiden interferir con el libre albedrío de cualquiera. No hará nada que sea contrario a su naturaleza.

10. Es **paciente** y **paciente**. Espera a la gente, dándoles tiempo para tomar la decisión correcta y ordenar sus vidas. Lleva con la gente por largos períodos.

Salmos 103: 17 - "La misericordia de Jehová es desde la eternidad hasta la eternidad".

11. Él es **humilde**.

Mateo 11: 29- "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, porque soy manso y humilde de corazón".

Filipenses 2: 5-9: "Sea esta mente en vosotros que también estaba en Cristo Jesús, el cual, estando en la forma de Dios, no consideró que era un robo ser igual a Dios, sino que se hizo de no reputación, Forma de un siervo, y viniendo en la semejanza de hombres. Y hallándose en apariencia como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta el punto de morir, incluso la muerte de la cruz".

12. Él es **bueno** (Romanos 2: 4).

Lucas 6: 35-36: "Porque es bueno con los ingratos y con el mal. Por tanto, sed misericordiosos, como también vuestra Padre es misericordioso.

Santiago 5: 11- "El Señor es muy compasivo y misericordioso".

Tito 3: 4- "apareció la bondad y el amor de Dios nuestro Salvador para con los hombres".

Joel 2: 13- "Volved a Jehová vuestro Dios, porque es misericordioso y misericordioso, lento para la ira y de gran bondad".

Nehemías 9: 17- "Pero Tú eres Dios, listo para perdonar, misericordioso y misericordioso, lento para la ira, abundante en la bondad."

13. Él es un **Dios lleno de ira**. Él posee el desdén apropiado para el mal con la correspondiente correcta manifestación de la ira. Su ira, a diferencia de la ira humana, es impasible, impersonal y apropiada en magnitud y duración.

Romanos 1: 18- "Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres".

La santidad de Dios se refleja en la justicia de Dios y se manifiesta en la ira de Dios.

Salmo 2: 12- "Besa al Hijo, para que no se enoje, y perezcas en el camino, cuando su ira se enciende, pero poco. Bienaventurados todos los que ponen su confianza en él. "

Salmo 7: 11- "Dios es juez justo, y Dios se enoja con los impíos todos los días".

14. Él es **uno** en su divina esencia, pero existe en tres personas separadas y distintas, formando la Divinidad unificada.

Romanos 1: 20- "Porque desde la creación del mundo sus atributos invisibles se ven claramente,

siendo entendidos por las cosas que son hechas, incluso Su eterno poder y Deidad."

Colosenses 2: 9- "Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad".

En Mateo 3: 16-17, Jesús estaba en forma física en Su bautismo, mientras que el Espíritu Santo se manifestó en forma de paloma, y el Padre se manifestó al hablar audiblemente.

Según Mateo 28:19, la gente debe ser bautizada en la autoridad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

En 2 Corintios 13:14, Pablo dijo a la iglesia: "La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén con todos vosotros".

En Juan 14:26, Jesús dijo: "Pero el Ayudador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre...".

## CONCLUSIÓN

"En el principio, Dios..." Así comienza la Biblia. El mensaje de la Biblia en su totalidad, así como la suma de la existencia humana, se encarnan en esas cuatro primeras palabras. La única realidad última, de quien fluye todo lo demás, es Dios. Estos pocos (y muchos otros) atributos nos ayudan a identificar la verdadera Deidad, el Dios de la Biblia. Es incomparable, insuperable e incomparable para los dioses conjurados en la mente de los hombres a lo largo de la historia humana. Deuteronomio 4:35 dice: "No hay otro más que Él." Los dioses de los cananeos no pudieron comparar con Él. Los dioses de Egipto no podían comparar con Él. Tampoco podían los dioses

de los asirios, babilonios, persas, griegos y romanos. Tampoco pueden los dioses del hinduismo o de la religión nativa americana. Pablo le dijo a Timoteo que Dios es "el bendito y único Potentado, Rey de reyes y Señor de señores, el único que tiene inmortalidad, viviendo en una luz inaccesible, a quien nadie ha visto ni puede ver, a quien honrar y poder eterno. Amén "(1 Timoteo 6: 15-16). El ateo está equivocado. Dios existe. Los hindúes están equivocados, sólo Dios existe. Los musulmanes están equivocados, ya que Alá, el dios del Islam, no habla y actúa como el Dios del cristianismo. El único Dios verdadero es el Dios representado en las páginas de la Biblia. Usted y yo podemos conocerlo a través de Su Palabra.

## **NOTAS**

## **NOTAS**

## **NOTAS**